

AUGUSTO VEGA

ANECDOTAS DE
ULISES HEUREAUX

(L I L I S)

1846 — 1899

AUMENTADAS LAS ANECDOTAS

SEGUNDA EDICION .



IMPRESORA DOMINICANA

Ciudad Trujillo

1955





ULISES HEUREAUX

**Soldado Benemérito de la Restauración - Pacificador de
la Patria - Valor Espartano. Presidente de la República.
1882-1884. 1886-1899.**



VILLAN? 122

P R E L U S I O N

PRIMERA EDICION

ALREDEDOR de las anécdotas de Ulises Heureaux, se han publicado en forma fragmentaria muchas de ellas sin darle a conocer al pueblo las características que contienen.

Admirador de las investigaciones históricas de índole político-sociales, doi a la publicidad este folleto que contiene las más importantes anécdotas de Ulises Heureaux. En ellas hallará el lector el profundo conocimiento que él poseía de la psicología humana. En esas hijas legítimas de su ingenio, de su cerebro creador, se reflejan: estilo especial del lenguaje con vivas imágenes; varias curvas en las que el oyente debía descubrir el punto fijo a través de la recta que entre línea Lilis trazaba; comprensión: sencillez; certera filosofía improvisada en el preciso instante que debía destruir las intenciones i acciones futuras de los hombres.

Cuando hablaba con personas de escasa o ninguna cultura, se hacía entender variando la forma i el timbre o sonido de la voz. Cuando trataba con las de otras esferas sociales, variaba la forma i el timbre fonético sin perjudicar el fondo. La intuición, originalidad i magnetismo que poseía, eran factores que desconcertaban al más formidable temperamento estóico!

En cantidad i calidad refiero en este folleto cincuentiocho de las más importantes anécdotas que en fondo i forma reflejan la superioridad que poseía Ulises Heureaux sobre los hombres!

En la inmensa i variadas encrucijadas que diariamente presenta ia ciencia política al efecto de conducir a un pueblo. Lilis creó tres características en su originales anécdotas: para aminorar animosi-

dad contra su gobierno. En ocasiones, como advertencia en evitación de mayores males. Y otras, haciéndole saber a quien le hablaba, que no ignoraba la labor nihilista que realizaba contra el gobierno. En la página siguiente —i numeradas—, me refiero a esas inusitadas creaciones del mulato que nutrió su organismo respirando el aroma que exhalan los pétalos de la abundante i rica selva de la tierra dominicana

A. V.

SEGUNDA EDICION

CONTIENE MAS ANECDOTAS

LA FRANCA acojida que ha obtenido la primera edición de mi libro "ANECDOTAS DE ULISES HEUREAUX", es un estímulo a la SEGUNDA EDICION, i confirma el concepto que tengo de que el Tribunal más sensato que existe sobre la tierra es el TIEMPO que —con su ir i venir—, va desplazando las pasiones hijas de las miserias humanas. Es que ese TIEMPO —después que depura los hechos en el crisol de la verdad—, rinde su VEREDICTO INAPELABLE.

Una lei natural, inexorable, ordena que todo lo que nace crece, se ajiganta, i desciende para perderse en el vacío. Cuando el Jeneralisimo Trujillo haya cumplido el mandato imperativo de esa lei, i hayan transcurrido los años, lamento estar horizontalmente en el cementerio, para recordarle a las jeneraciones de esa época las injentes inquietudes patrióticas que en forma integral ejecutó para colocar a su Patria en el concierto de las naciones civilizadas.

Pero como esos hechos estan sostenidos por columnas que sostiene el EDIFICIO INDESTRUCTIBLE EDIFICADO POR EL, puede asegurarse que plumas más autorizadas y elocuentes que la mia se disputarán la preeminencia para rendirle homenaje de admiración i recordación al hijo predilecto de la Ciudad Benemérita de San Cristóbal, diciéndoles a esas jeneraciones, que dentro de esos hechos, cuatro se destacan cual FARO DE LUZ: la nacionalización de las fronteras desplazando la invasión pacífica llevando el Escudo, la Bandera i el Himno Nacional, preesas desconocidas en esas rejiones fronterizas: inauguración de cientos de palacios escolares don-

de se prepara el cerebro de las jeneraciones i útiles para las del futuro; que el analfabetismo está completamente desplazado, i que la cancelación de la deuda interior i exterior le dice al Universo que la República Dominicana posee INDEPENDENCIA POLITICA porque posee INDEPENDENCIA ECONOMICA i que en el Banco de Reservas existen MILLONES DE PESOS para vencer cualquiera emerjencia nacional o internacional!

I en admiración a esos hechos, el pueblo dominicano —a través del Congreso Nacional—, lo ha consagrado con el histórico distintivo de "ILUSTRE BENEFADOR DE LA PATRIA"!

ANECDOTAS DE ULISES HEUREAUX (Lilis)

1

Cuando Juan Isidro Jimenes desembarcó en Montecristi con la expedición que condujo el vapor "FANITA", vinieron con él los dominicanos exilados en el extranjero. Fracasada la invasión, Francisco Vega —hermano del autor de este libro—, no pudo salir inmediatamente del país porque le fué imposible tomar a tiempo la escala del vapor como lo hicieron sus compañeros. En esa cruzada murió Agustín Morales, Jefe de la expedición. Vega se ocultó en el monte, i en altas horas de la noche, se refugió en la casa del Jeneralísimo Máximo Gómez. El Gobernador Guelito Pichardo se informó del escondite, hace saber al Presidente Heureaux de la ocurrencia solicitándole órdenes para actuar. Lilis le contestó en términos parabólicos; le dice:

—"Mientras Francisco Vega esté oculto en la casa del Jeneralísimo Máximo Gómez, considere ese hogar como si fuere el Santuario de la Virgen de Mercedes o el de la Virgen de la Altagracia". (1)

2

COMBATIENDO al lado del Lugar Teniente Jeneral Antonio Maceo, Francisco Vega fué herido en el combate de "Peralejo". Atendido en el monte por las enfermeras cubanas, fué sorprendido por una columna española. Al hacer resistencia con las armas en las

(1) Las relaciones entre Lilis i Máximo Gómez no eran cordiales; pero con ese procedimiento consiguió que desapareciera la fricción que existía entre él i el libertador de Cuba.

N. del A.

manos i herir mortalmente al oficial español, le hacen fuego i recibe tres balazos más; le hacen prisionero, i le internan en el hospital de sangre en la ciudad de Santiago de Cuba. La esposa del Gobernador Sandoval visita el hospital en ocasion de obsequiar a los heridos con golosinas. Francisco Vega rechaza el obsequio diciendo: *no acepto regalos del enemigo*". El Gobernador ordena que Vega sea puesto en "Bartolina" en una celda oscura, i en ese instante se inspira i escribe el soneto que copio a continuación.

¡POCO IMPORTA!

Al Jeneral Jimenes de Sandoval.

*¡Poco importa si el déspota reniega
porque nada le acepto en este instante,
poco importa que en barra denigrante
ponga mis piés con inclemencia ciega!*

*¡Poco importa si en su rubia llega
a levantar patibulo infamante
que el que siente su espíritu gigante
ni el hacha misma su ánima doblega!*

*¡Si de su trono que perder presiente
oiga bien el tirano de Castilla
lo que un dominico-cubano siente:*

*¡patriota como yo, jamás se humilla;
sólo ante Dios inclinase mi frente;
sólo ante Dios, . . . se dobla mi rodilla".*

En franca convalecencia lo trasladan a una celda del Morro de Santiago de Cuba. El Capitán Jeneral de la Isla de Cuba ordena sea fusilado indicando día i hora. Llena los requisitos diplomáticos informando al Presidente Ulises Heureaux que "va a ser fusilado". Lili contesta parabólicamente con una orijinal i superación diplomática pidiendo clemencia para su enemigo irreconciliable. Le dice al Capitan Jeneral:

—“Si para España vencer a Cuba es necesario sacrificar la vida de un dominicano, fusile inmediatamente a Francisco Vega; pero las letras del idioma de Cervantes estarán de duelo, i la República Dominicana habrá perdido uno de sus mejores poetas, oradores i valientes”. El Capitan Jeneral ordenó libertad. Por segunda vez Lilís le salvó la vida a Paco Vega! Días despues —i en franca libertad—, conquista un grupo de cubanos; dispara algunos tiros en la ciudad de Santiago de Cuba, i vuelve a la manigua terminando la guerra de independencia con el grado de gracia de Jeneral del Ejército Libertador de Cuba. (1)

3

EL DERECHO INTERNACIONAL prohíbe que los representantes diplomáticos i consulares realicen negocios comerciales. Lilís se entera que un Cónsul Jeneral ejercía clandestinamente operaciones de esa índole. Discretamente el Jefe de Estado le estaba chequeando; en una casa comercial depositaba las ganancias. Cuando tenia acumulada la suma de treinta mil pesos, Lilís le llama a Palacio; el Cónsul no se hace esperar; al llegar al Despacho Presidencial, Lilís le dice:

—“Dentro de tres días tengo que pagar una cuentecita; necesito treinta mil pesos i quiero que Ud. me lo preste”.

—“No”, le contestó el Cónsul con ceño adusto, i se retira.

Pasaron dos días; Lilís le vuelve a llamar; el Cónsul se presenta, i Lilís le dice:

—“Haga el favor de ponerse de piés”. Parado los dos frente a frente, Lilís levanta los brazos; ásperamente los coloca sobre los hombros del Cónsul; bruscamente —i sin separar las manos del cuerpo—, le aprieta de arriba hacia abajo como si estuviera fro-tando a un enfermo, i le pregunta:

(1) Personalmente me dijo Paco Vega en Santiago de Cuba: “No me pesa haber sido enemigo de Lilís porque fui enemigo de un hombre; pero no tuvimos tiempo para estudiarle; era grande i noble porque era superior. Si le hubiera servido a su Gobierno, no lo hubiera lamentado porque le hubiera servido a un hombre.

—¿"Cuánto pedirá su nación si un representante consular como Ud. se muere dentro de dos horas?" ¡Puede retirarse!

A las tres de la tarde de ese mismo día, el Cónsul entregó personalmente a Lilís la suma solicitada, mostrando simpático semblante.

—¡"Me cojió mío, le dice Lilís a su amigo Teófilo Cordero! Días después, Lilís se presenta a la oficina del representante consular i le dice: "Evite que le cancele oficialmente sus Letras Patentes como representante de la Gran Nación que representa".

4

CIRCULABAN en el país monedas de todas las naciones. Lilís tenía siempre billetes de los Estados Unidos de Norte América; jeneralmente su valor era de un peso cada uno. Tres veces a la semana le visitaban tres amigos. El primero llegaba a las 5 de la tarde i se retiraba a las 5:15, el segundo llegaba a las 5:20 i se ausentaba a las 5:35; el tercero llegaba a las 5:40 i se despedía a las 5:55.

Un día descubre que el dinero que tenía en cartera no estaba completo. Sucesivamente siempre le faltaban algunos pesos. La ocurrencia continuaba vestida misteriosamente. Siguió colocando el saco en el mismo lugar. Un día entra en su cartera cuarenta pesos. Llega el primer visitante; Lilís le deja solo algunos minutos; luego se presenta i le dice: "Haga el favor de contar el dinero que hai en ese saco", (indicándole el bolsillo).

—"Hai cuarenta pesos, Jeneral". Cambian impresiones, i el amigo se retira. Llega el segundo visitante; Lilís le aplica el mismo procedimiento, el amigo le dice: "hai cuarenta pesos"; hablan de asuntos de índole privado, i se retira.

Llega la tercera visita; continúa Lilís aplicando su hábil ardid; le deja solo algunos minutos; cuando regresa, el amigo le dice: "Jeneral, hai quince pesos".

—"¡Anjá; cójase el resto"; i descubrió quien era el LADRON.

5

UNA IMPORTANTE fricción política surjió entre Lilís i Meriño. Con su elocuencia candente, Meriño combatía el Gobierno

pronunciando discursos en lugares públicos. Uno de sus amigos se acerca a Lilís i le dice: "siempre he creído que su gobierno podría sucumbir atacado por una espada como la suya; pero me he convencido que la lengua de Meriño lo tiene bamboleando".

— "¿I qué hago?, le pregunta Lilís".

— "Hai dos caminos: suprimiéndole del planeta tierra, o exilándolo". Contestóle el amigo.

Sigue Meriño su labor. Todos los domingos despues de misa pronunciaba discursos políticos atacando duramente a Lilís. Otro amigo del Jefe de Estado le dice lo mismo que le dijera el anterior. El próximo mitin tuvo lugar en el parque Colón. Lilís monta a caballo; se acerca al lugar donde fuera visto por Meriño; le oye; le aplaude; cuando termina, le dice:

— "Presbítero: solamente le ha faltado una cosita: desenvainar la espada"; se retira, i sigue paseando las calles.

Al día siguiente, Lilís hace llegar a su Despacho los dos amigos, i les dice: "estoi dispuesto a complacerles i ejecutar sus consejos siempre que me dejen satisfecho de la pregunta que voi a hacerles. Yo tengo en el país un faro de luz que irradia los horizontes de la Patria; ese faro se llama Eugenio Maria de Hostos; pero no es nuestro; nació en Puerto Rico. Meriño es una lámpara que pronto se convertirá en un faro potente. *¿Debo apagar ese faro que es nuestro i que en un futuro no lejano sus reflectores iluminarán los horizontes i hasta el firmamento convertido en un sol esplendoroso?*" Los dos amigos dieron la callada por respuesta, i, al retirarse los dos consejeros, Lilís agregó: "dejen a Meriño i a mí tranquilito; yo sé lo que debo hacer".

6

VISITA LILIS a Meriño. Este le Recibe con ceño despótico. Con su fluido magnético, Lilís le entrega una letra de cambio a favor de una de las mejores casas editoras de libros pedagógicos de París i pidiera los mejores i modernos libros de instruccion primaria, secundaria i universitaria.

Meriño sintió estimular sus deseos; anhelaba actuar como émullo de Hostos; Lilís conocía ese deseo de Meriño. Al retirarse le dijo:

—“Presbítero: *dicen que soi malo; hai otros más malos que yo, pero están TAPAO... Me aconsejaban exilarte o eliminarte del planeta tierra ... Si con este procedimiento aminoro tu animosidad, lo habré conseguido edificando; no destruyendo*”. I es histórico que el futuro jefe de la iglesia dominicana i el Presidente Heureaux fueron leales amigos.

7

EN FRANCA armonía los intereses políticos entre Lilís i Meriño, éste hace una visita a Palacio; Lilís requiere el motivo de la visita diciéndole:

—“Tu presencia es la salud político-social de la República i de mi Gobierno; no escatimes deseos; estoi a tus órdenes”.

—“Vengo a informarte —dícele Meriño—, que en el plano de instruccion i educación serviré al pueblo dominicano i que no te sorprenda mi decisión irrevocable en la cátedra que voi a desarrollar acerca del civismo que deben poseer los pueblos para defender los intereses ciudadanos que son los intereses de la sociedad. Pongo en tus manos un presupuesto adicional para ser invertido en libros de distintos autores; muebles necesarios i otros útiles imprescindibles para realizar labor eficiente”.

—“No soi hombre de promesas sino de hechos; serás complacido”, agregó Lilís. I Meriño se despidió satisfecho del Jefe de Estado.

8

APROVECHANDO que Perico Pepín, Gobernador de Santiago de los Caballeros, estaba en la gallera, Tilo Patiño i Polín Espailat asaltan i se apoderan de la fortaleza de la ciudad. Despues de varios días de combate, Perico resuelve sitiarnos. El hambre i la sed hace que los rebeldes depongan las armas. El Gobernador Pepín los encarcela; informa a Lilís pidiéndole órdenes; el Jefe de Estado ordena sean fusilados indicando día i hora. A titulo de protesta, el comercio, mercado, escuelas, cancelan las actividades i colocan tela negra en el exterior de las casas. Impedidos por el pueblo, los cam-

pesinos no podían entrar a vender los frutos; la sociedad sufría con resignación espartana. El día fijado para el fusilamiento, Lilís llega a las cuatro de la madrugada; se hospeda en la casa de Juan Antonio de Lora; hace llegar al Gobernador Pepín; los tres cambian impresiones, i Perico le dice al Jefe de Estado:

—“Su vida es más útil que la mia; váyase; yo moriré solo; hasta las piedras se levantarán i vendrán sobre Ud. i sobre mí; váyase; váyase. ¿No ve Ud., no se ha fijado cómo está ese pueblo enlutado? ¡Váyase; váyase”!

Juan Antonio de Lora reafirmó las palabras del Gobernador Pepín.

—“Ni Ud. ni yo moriremos i serán fusilados; la Virjen de las Mercedes, Patrona de la República, los salvará”, contestóle Lilís.

Comienzan a llegar misiones pidiendo clemencia. Lilís no corresponde. Comisiones de la masonería, de sociedades de distintas esferas, i el pueblo en jeneral se acercan al Jefe de Estado pidiéndoles perdón, i él no corresponde, siempre contestaba diciendo que *“la Virjen de las Mercedes solamente podia conseguir perdon”*.

Discretamente una comisión se acerca al Gobernador Pepín informándole que doña Eloísa, viuda de don Ulises Espaillat, visitaría al Presidente Heureaux; que llegaría en un coche, i que intercediera como Gobernador de la Provincia. Se acerca el Gobernador a Lilís; le informa de la visita de doña Eloísa; hablan, i, al retirarse, Perico agrega: ¿Ud. se negará?

—“Se han salvado; la Virjen de las Mercedes lo puede todo”, le contestó Lilís a Perico. (1)

Divisa el Gobernador el coche donde viene doña Eloísa; se acerca a Lilís informándole que “el coche que conduce a la Virjen de las Mercedes está cerca; prepárese”.

Acompañado de Perico i Juan Antonio de Lora, Lilís desciende del segundo piso; se posa en la puerta de entrada; ayuda a doña Eloísa a bajar del coche; la abraza, i la dice:

—“Ni una palabra doña Eloísa. Ni Ulises Heureaux, ni el Presidente de la República, merecen que la viuda del immaculado Ulises F. Espaillat le hable pidiendo clemencia; están perdonados;

(1) Doña Eloísa era una joya de virtudes; hacía horizontes en todas las grandezas.



tenga la orden de libertad; llévela Ud. misma i entréguesela al General Polanco, pero le agradezco que acompañados de Ud. realicen un paseíto por las principales calles de la ciudad".

Doña Eloísa realizó el paseíto; llevó a Tilo i a Polín a la iglesia; el pueblo —enterado de que los reos estaban en libertad—, abrió las puertas; quitó los crespones negros; las campanas repicaron; el comercio i todas las actividades se lanzaron a la calle, i una comision numerosa visitó a Lilís para significarle que "*el pueblo de los 30 Caballeros le estaba altamente agradecido*". Es histórico que la sociedad dedicó un suntuoso homenaje al Jeneral Heureaux, i él aceptó, informando que "*le sería grato ver en ese homenaje la presencia de la "Virjen de las Mercedes"*". Así se ganó Lilís la simpatia político-social de Santiago de los Caballeros. (2)

9

AL LLEGAR LILIS a la capital, envía un telegrama al Gobernador Perico Pepín, ordenándole informara al Jeneral Tilo Paríño pasara a la Capital. Tilo corresponde; llega; se dirige a Palacio, se entrevista con Lilís. A la una de la tarde estan comiendo en la residencia particular del Jefe de Estado. Luego se reunen en una habitación privada, i Lilís le dice:

—"*Si algo me agradeces i ese algo vale la pena, yo quiero agradecerte te quedes en la Capital. Eres valiente; buenmozo; tienes prestigio, i me interesa evitar que tus amigos consigan ejecutes algo que pueda perjudicarte*".

Tilo aceptó condicionalmente. Le dijo a Lilís:

—"*Correspondo a los deseos del Presidente de la República; pero no acepto cargo público*".

En varias ocasiones, Lilís le llamó a su casa particular; al tratarle asuntos relacionados con la Administración Pública, Tilo sostenía su negativa de "*no servirle al Gobierno*".

(2) Nino de Lora —hijo de Juan Antonio—, me dijo que Lilís no tenía interés de fusillar a Tilo i a Polín; que lo que perseguía era no corresponder a las comisiones en la seguridad de que doña Eloísa se presentaría como último recurso i dejar al pueblo complacido a través de "La Virjen de las Mercedes", como él la llamaba.

En una ocasión Lilís requiere el motivo; Tilo le dijo:

—“Eres demasiado enérgico al extremo que llegas al despotismo, i yo no tengo temperamento para soportar tales procedimientos, a pesar de que eres afable”.

—“El que está donde yo estoi —si se hace *blandito*—, *le apean i se lo comen sin sancochar*”, le dijo Lilís.

—“En el país hai hombres que proceden distinto i ni lo *apean* ni se lo *comen crudo*”; contestó Tilo.

—“Indícamelo, que no tendré inconveniente en postularlo en las próximas elecciones”; contestóle Lilís a Tilo.

—“Don Emiliano Tejera”, indicó Tilo.

—“Mañana te espero a las nueve de la mañana”, dijole Lilís a Tilo.

Al día siguiente Tilo entraba a la casa particular de Lilís; éste envía a un Ayudante de su Estado Mayor a buscar a don Emiliano Tejera. Lilís se acerca a Tilo i le dice que se escondiera; (indicándole dónde).

Llega don Emiliano; requiere el motivo de ser llamado; Lilís le pregunta:

—“¿Conoce Ud. al Jeneral Tilo Patiño, don Emiliano?”

—“Sí ¿i qué?, pregúntale don Emiliano al Jefe de Estado.

—“Poca cosa”, le dice Lilís, i agrega: “¿Recuerda Ud la revolución que Tilo i Polín levantaron en Santiago de los Caballeros i los cientos de hombres que murieron; que les *perdoné la vida*; que queriendo no se *perdiera repitiendo lo de Santiago le he hecho venir a la Capital*; que le he suplicado acepte un cargo público y se ha negado rotundamente”? Todo esto lo he realizado con interes de *conservarle a la Patria un hombre valiente que estoi seguro le será útil a la sociedad dominicana*”.

—“Todo lo que Ud. me ha narrado lo sé porque un amigo de Tilo me lo ha informado, i que . . .”

—“¿I qué, don Emiliano?; diga, diga, diga; no vacile . . . no se quede en ese qué. . .; continúe. dígame, dígame”, requiere Lilís.

—“*Que si está vivo, a Ud. le debe él la vida. La Constitución Política del Estado autoriza al Presidente de la República a ser enérgico en obsequio a la tranquilidad de la sociedad, i, el único camino de probar el agradecimiento, es ser útil a quien supo ser útil*”, dijole don Emiliano a Lilís.

—“¿Qué concepto le merece a Ud. la ingratitud i qué haría con un ingrato; con un malagradecido, don Emiliano?. Le pregunta Lilís a su ilustre visitante.

—“El ingrato; el malagradecido, no tiene derecho a la vida, tratándose de un asunto como el que ocupa nuestra atención: el haberle perdonado la vida a un enemigo”.

—“Gracias don Emiliano por sus cívicas palabras dichas i sentidas con la honradez que a Ud. le es característica”.

Lilís se pone de pié; estrecha la mano de don Emiliano, i agregó: “Perdone la molestia”.

Don Emiliano se retira; Lilís le acompaña hasta la puerta de salida, luego se acerca al lugar discreto donde se hallaba Tilo Patiño, i le pregunta:

—“¿Oíste lo que me dijo el candidato que me indicaste para la presidencia en la seguridad de que no sería enérgico ni ejecutaría medidas drásticas?”.

—“Sí, todo lo *he oído*; pero sostengo mi negativa de no servirle a tu gobierno”, contestóle Tilo a Lilís.

10

TODOS los días Lilís recibía informes alrededor de las inquietudes de Tilo Patiño. Al transcurrir varios días i no tener noticias, llama al espía; requiere el motivo del silencio.

—“Hace días que no le veo en ninguna parte; discretamente me he enterado dónde acostumbra visitar para seguirle la pista, i no he logrado nada; parece que se fué”, díjole el espía a Lilís.

—“Dentro de dos horas venga a decirme si se ha mudado; nombre de la calle i número de la casa”; ordenóle Lilís al informador.

Con precisión cronométrica, se presenta a Lilís i le informa que Tilo Patiño se habia trasladado a una casa sin número frente al parque “San Miguel”.

A las ocho de la mañana del siguiente día, Lilís estaba hablando personalmente con Tilo. Al encontrarlo enfermo, sin asistencia médica, sin atenciones domésticas, falta de recursos, i en un lecho anti-higiénico, manda a buscar a Martín —su sirviente de confianza—, i le dice:

—“Vaya a casa i dígale a la sirvienta que le entregue lo necesario para hacer una *sopa*; le entregue una *gallina*; *anafe*, *carbón*, *cuaba*, *dos sábanas*; *almohadas*; *fundas*; *ropa interior*; *medias*; *jabón de baño i de fregar*; *toallas*; *una bata de baño i una de yo dormir*; *platos i útiles para comer*; *alcohol*; *venga seguido*”.

Llega el srvienta con el pedido doméstico. Lilís junta la candela; hace hervir agua; le echa alcohol; le quita la ropia sucia a Tilo; le aplica una fricción; viste la cama con ajuares limpios; Tilo se cambia con la bata de Lilís dormir, i se acuesta.

Lilis mata la gallina i se entrega a la tarea de confeccionar *una succulenta sopa de las que acostumbraba hacer en campaña o cuando estaba exilado*. A las dos horas, Tilo Patiño estaba *tomando el primer alimento preparado i servido por el Primer Magistrado de la Nacion*. Al retirarse, deja a Martin encargado de asistir al enfermo *como si fuera él*.

A las tres de la tarde, Lilís repite la visita a Tilo; le aplica una segunda fricción de hojas aromáticas; le entrega *varios litros de vino alimenticio*; *docenas de huevos*; conversaban como dos *íntimos amigos*; Tilo sintió mejoría; Lilís continuó el procedimiento *de curación varios días, i Tilo recobró la salud perdida*.

11

RECIBE Lilís un telegrama anunciándole que en La Vega i en Moca no andaban bien las cosas; que algunos tiros habian sonado i esperaban providencias de tropas.

Lilís requiere la presencia de su fiel sirvienta Martin; le ordena traer a Palacio un caballo; silla de montar i demás útiles; una espada; un traje de campaña; botas, i dos litros de brandis francés.

Manda a buscar a Tilo Patiño; le presenta el telegrama recibido en el cual le informan del incipiente brote revolucionario en La Vega i en Moca; le suplica vaya a sofocarlo. Tilo se excusa al efecto de que no dispone de los útiles necesarios para la campaña.

Lilís se pone de pié; le invita bajar las escaleras de Palacio; llegan al patio; le conduce a un lugar discreto, i le dice:

—“Ahí tienes lo que necesitas; *buena montura*; *traje especial*; *espada*; *espuelas i demas enseres*. En la alforja hai comida preparada

en lata para varios días. En los furoles *sendos litros de brandi*, i pongo en tus manos *doscientos pesos*. El Comandante de Armas te espera con órdenes que le he dado para que te entregue *trescientos militares con experiencia de la guerra*".

Tilo se dirige a la Fortaleza "Ozama", recibe el contingente militar; antes de partir en el vapor "Restauracion" para desembarcar en Sánchez, Lilís se dirige a la Fortaleza a despedir a Tilo, i le dice:

—"*Fuiste mi enemigo; ignoro si eres mi amigo; lo que si no ignoro es que no eres traidor ni malagradecido. Tú sabrás lo que hagas con el equipo que te he entregado al llegar a la rejion donde tu nombre es una montaña de prestigio político*". I con un abrazo se retira a Palacio.

No habian transcurrido muchos días cuando Tilo le dirige a Lilís un telegrama diciéndole: "*La tranquilidad reina en las provincias bajo mis órdenes i en todo el Cibao. Espero sus órdenes. Delegado Especial, Patiño*".

—"*Entréguele el mando a mi compay Zóilo Garcia i pase a la Capital*", le contestó Lilís. (1)

Se informa Tilo de que uno de los vapores de guerra de la Armada Nacional llega al puerto de Sánchez para conducirle a la Capital. Al desembarcar se dirige a Palacio. El Jefe de Estado i él se abrazan. Lilís hace llegar a su Despacho a los ministros i les dice:

—"*¡El Jeneral Tilo Patiño; ministro de Guerra i Marina*". I dirijiéndose a Tilo, agrega: "*La presentación que he hecho a tus compañeros. constituye la juramentacion protocolar*".

I ostentando ese alto cargo en el Ejecutivo, le sorprendió a Tilo la muerte del Presidente Heureaux el 26 de Julio del año 1899, asesinado en una de las calles de la ciudad de Moca!

UNO DE LOS mejores abogados de la República fue encarcelado para ser fusilado como traidor a la Patria. El pueblo —ignorante

(1) Viviendo Tilo Patiño en Puerto Plata, i en ocasión de encontrarnos en la Librería de Jaime Colson, me informó de los detalles a que me refiero en las anteriores anécdotas, invitándome a pasar a su casa para mostrarme copia del telegrama dirigido a Lilís, i la contestacion de éste.

do el motivo de la prision—, organiza comisiones que debían acercarse a Lilís pidiéndole perdón i la libertad. Lilís no corresponde. Las comisiones aumentan i nada consiguen con el Jefe de Estado. Una selecta comisión de damas i caballeros de la alta prosapia va a Palacio; pide libertad, i Lilís le dice:

—“Si yo fusilo a ese joven abogado que con *verbo elocuente cual Ciceron* se ha convertido en una *flor* para el pueblo dominicano, ustedes i ese mismo pueblo no me *perdonarian* ni *cesarian las maldiciones contra mi mientras yo viva*, i, hasta despues de *muerto*, esas *maldiciones continuarán con velas encendidas pidiéndole al Padre Eterno que mi espíritu esté en el purgatorio*; pero se lo voi a dejar *vivito* para que cuando yo *mueva*, ustedes i ese pueblo no me *perdonen* por qué no se lo fusilé, por que ese —*óiganlo bien*; abran los oídos—, ese le será *funesto a la Patria*.

I le entregó la orden de libertad. I el futuro justificó el fatal concepto que Lilís tenía del ilustre abogado, que a traves de los años, hubo quien dijera: *¡Por qué Lilís no fusilaría a ese inyectado dejenerao; a ese mal dominicano!* (1)

13

Llega José Martí a Puerto Plata. Se hace acompañar de varios cubanos emigrados de la guerra del 1868; se dirige a Montecristi, i, de acuerdo con el Jeneralísimo Máximo Gómez, redactar el “Manifiesto de Montecristi”. Cambian impresiones; Gómez le entrega unas letras para el Presidente Ulises Heureaux. Llega Martí a la Capital; visita a Lilís en el Palacio; al llegar al Despacho Presidencial, Heureaux se pone de pié, i le dice:

—“El Apóstol de la independendencia de Cuba en el Despacho Presidencial, él ocupa la Presidencia i yo soi su visitante”.

Martí rehusó el honor de ocupar la Silla Presidencial. Lilís insiste; le coje de la mano, i le posa en dicha silla.

(1) El motivo —según la crónica lingüística tradicional—, de la prisión i probable fusilamiento al abogado, fue el siguiente: entre el gobierno de Haiti i el de la República Dominicana, se suscitó una gran fricción por motivo de un balance a pagar. Dicho abogado se dirige discretamente a Haiti i se pone a las órdenes del Ministro de Relaciones Exteriores. Lilís se entera; al regresar el letrado, le hace preso.

—“¿En qué puedo servirle?, pregunta Lilís a su ilustre visitante.

—“La causa de Cuba agoniza despues del fracaso de “Fernandina”, ¿qué puede Ud. hacer por Cuba?”, le pregunta Martí a Heureaux.

—“En su independendencia Cuba es mi novia pero España es mi Esposa”, díjole Lilís.

—“¿Por ser fiel a su esposa deja Ud. que la novia agonice i muera?” agrega Martí.

—“Como no existe ley de divorcio, voi a separarme algun tiempo de mi esposa para unirme espiritualmente a la novia”, contesta Lilís.

—“¿Cuánto le agradezco la feliz disposicion en que se halla Ud. en obsequio a mi Cuba”, i en ese momento Martí abraza al Jefe de Estado.

—“¿Hacia dónde se dirige Ud.”? pregúntale Lilís a Martí.

—“A Montecristi; a redactar —de acuerdo con el Jeneralísimo Máximo Gómez—, el Manifiesto Revolucionario, documento que llevará el nombre de esa ciudad dominicana, nombre que será inmortal en la Historia Política de Cuba i en la Historia Universal”.

—“Mañana a las siete de la mañana le espero en mi casa particular; vaya acompañado de un cubano de su entera confianza”, recomienda Lilís a Martí.

A la hora i día indicada, Martí i el Jeneral Mayia Rodriguez se hallaban en la casa particular del Presidente de la República Dominicana.

—“Aquí está el cubano que Ud. me autorizó traer; Mayia Rodriguez, Jeneral del Ejército Libertador Cubano de la guerra de los diez años”. Con esas palabras Martí hizo la presentación de su compatriota al Presidente Heureaux.

—“El que se quede para entregarle 300 carabinas i 100 cajitas de cápsulas de mil tiros cada una. I para Ud. —dirijiéndose a Martí— tenga esta carta para la casa comercial de Juan Isidro Jimenes en Montecristi; le entregarán varios miles de pesos”, i agrega: “¿A quien debo enviarle mensualmente la contribucion del pueblo dominicano “Pro Independencia” cuando estalle la guerra en Cuba”?

“A Estrada Palma en New York”, contestó Martí, entregándole a Lilís la direccion postal del gran patriota Estrada Palma.

Al despedirse, Lilís le dice a Martí: "que el Presidente de la República Dominicana no sepa lo que ha hecho Ulises Heureaux por la causa de Cuba, porque se lo tomaría mui a mal".

—"Si Ulises Heureaux lo dice, el Presidente de la República Dominicana lo sabrá", le contestó Martí.

Estalla el grito de independencia de Cuba, i por el puerto de Barahona, el Jeneral Mayia Rodriguez llevaba 300 carabinas i cien mil tiros para la causa redentora de "La Perla de las Antillas". I en toda la República se organizaron comisiones para realizar fiesta, veladas, bailes, ferias, etc., para coleccionar fondos que Lilís enviaba a Estrada Palma en New York, a traves del Capitan del vapor Seminole i Cherokee de la compañía Clide.

A esas visitas que Martí hiciera al Presidente Heureaux, le acompañaba don Federico Henriquez i Carvajal, quien hiciera la presentación de Martí al Presidente Heureaux. Un dia al salir de una de esas visitas, don Federico le dijo a Martí: "me interesa que Ud. no ignore que entre el Gobierno i yo no existe cordialidad; pero . . . "Todo por Cuba".

14

La Reina Regente de España se entera de la protección del Presidente Heureaux a la causa de Cuba, a traves de José Martí, i de las atenciones especiales al Jeneral Mayia Rodriguez. El Representante de la Corona en la República Dominicana recibe órdenes al efecto de informarse i acercarse al Presidente Heureaux. Al llegar a Palacio, entera al Jefe de Estado de la ocurrencia. Lilís le dice: mañana a las tres de la tarde lo espero en mi casa particular. El Representante llega a la hora indicada. Lilís tiene dos caballos preparados é invita a su visitante a un paseo por la ciudad. Llegan a "Pajarito", hoi Villa Duarte. Lilís le conduce discretamente al lugar que le interesaba. Allí encuentra al Jeneral David Lalondrí, Comandante de Armas de esa Comun, cabando i sacando varias cajitas de cápsulas i carabinas requiriéndole el motivo de ese desentierro de armas, i le dice al Representante de España: "*me interesaba traerlo a este lugar; ya tenia noticias fidedignas de que por este lugar se escapaban las armas del Gobierno con destino a Cuba*". A Ud. —dirijiéndose al



Representante de la Reina—”, le agradezco el haber descubierto el ardid que me coloca ante la corona de España en el plano de violador de la neutralidad internacional”. Hace reintegrar el equipo bélico a la fortaleza, i ordena prision contra el Jeneral David Lalondrí i sus compañeros. Regresa a la Capital; llega a Palacio acompañado del Representante Español; le interroga al efecto de si está satisfecho de la fidelidad como Jefe de Estado ante la Corona. El Representante manifestó sus parabienes ofreciéndole a Lilís “redactar un cable que enviaria a la Reina desmintiendo el entredicho”.

Mientras la pantamima de “Pajarito” ocurría, por el puerto de Barahona se embarcaba en una goleta fletada por el Gobierno, el Jeneral Mayia Rodriguez con el cargamento de armas i municiones para la causa de Cuba. I es histórico que por ese procedimiento de fidelidad a España, el Presidente Ulises Heureaux recibiera de la Reina Maria Cristina una condecoración otorgándole la GRAN CRUZ DEL MERITO NAVAL, firmada el 7 de Marzo del año 1898. (1)

Despues del fracaso de “Fernandina” —en que la causa de Cuba agonizaba—, es indiscutible que el Presidente Ulises Heureaux fue el MECENAS de la Independencia de Cuba. A traves de Martí, fue para Cuba, lo que el Presidente Petion para la América, al protejer sin reservas a Bolivar, con especialidad para Venezuela.

La historia consigna en sus páginas las expediciones que el Presidente Petión entregara a Simon Bolivar para la libertad de naciones. Sin esa proteccion, no se hubiera glorificado “BOYACA”, “CARABOBO”, “PICHINCHA”, “JUNIN” I “AYACUCHO”.

En “El Paraíso” —hermoso paseo que luce la ciudad de Caracas—, se destaca la figura del Gran Petión en una estatua ecuestre honrando Venezuela la memoria del Gran Americanista hijo de la República de Haití.

Grabado profundamente en el corazon i en el alma, llevaba el Presidente Ulises Heureaux los sentimientos de amor i patriotismo

(1) Probablemente la imaginación del lector se habrá posado en los detalles históricos que copio a continuación: Lilís hizo llegar a Palacio al Jeneral David Lalondrí; le ordenó enterrar esos pertrechos informándole que cuando él se presentara acompañado del Representante de España, debía hallarlo desenterrando esos pertrechos; que ni él, David, ni sus compañeros, debían intranquilizarse.

que sentia por la independencia de Cuba. El pueblo cubano tiene concepto de la sublimidad del heroismo. Ulises Heureaux fue uno de sus grandes heroes, i no seria sorprendente que el caso de Petión en Venezuela fuera repetido en la América ejecutado por el pueblo de Cuba. Los méritos adquiridos por Ulises Heureaux, reflejan alto relieve de intenso patriotismo por la nacion que él la hizo su "NOVIA ESPIRITUAL". HONRAR HONRA", dijo el Apóstol Martí.

15

LOS EXILADOS dominicanos en desafecto con el réjimen del Presidente Ulises Heureaux, resolvieron desembarcar por las fronteras de Haití; conectarse con el pueblo para enardecer los ánimos. José Ramón López fue designado para desembarcar i conectarse con los que debian apoyar el movimiento revolucionario. Llega José Ramón; Lilís se informa de la presencia de su enemigo; trasmite órdenes severas para estrecharlo é imposibilitarle la salida al exterior; dentro de las órdenes, Lilís prohibía atropeso al valiente requiriendo fuera respetado.

En el más negro de los infortunios, José Ramón —como las aves—, pasa dos meses en el monte comiendo frutas; la vida le era imposible; antes de recurrir al suicidio, prefirió exponer su vida peleando solo en una de las calles de la Capital atacado por cualquier empleado de las fuerzas armadas.

Cruza las montañas abruptas i llega a la Capital. Con una carabina en las manos, se paseaba por las calles Mercedes i Duarte. Lilís le llama i le interroga del motivo de su actitud bélica; José Ramón le contesta con valor espartano. Admirador de los hombres de valor, Lilís le echa el brazo i le dice: "*hombres como tú i yo no debemos ser enemigos; eres mi Secretario Privado*", i agrega: "*no te vayas para que comas conmigo i mates las hambres que has pasado como los pájaros*". I a las tres de la tarde se dirijen a Palacio; Lilís reúne a los ministros i les presenta su nuevo Secretario.

Viviendo José Ramón en Puerto Plata, me informó de esos detalles i de otros importantísimos ejecutados discretamente por Lilís, detalles que el pueblo ignora la magnitud con que estan vestidos esos hechos. Siempre me decía: "Lilís era demasiado grande, de un

espíritu mui evolutivo para caber en esta sociedad; nació mui anticipado para su pueblo; tenía cerebro preparado para dirijir a Francia o a Inglaterra”.

16

INTENSA RELACION político-social tenía en Santiago de los Caballeros un enemigo de Lilís. El Gobernador Perico Pepín le aconsejaba a menudo; ordena Lilís fuera detenido i enviado a la Capital con alguna distincion. Perico ejecuta la orden; entrega una carta para el Jefe de Estado; desembarca el detenido; se dirije a Palacio; se anuncia, i en el Despacho Presidencial, Lilís le dice:

—“Ud. no me conviene que siga viviendo en Santiago durante algunos meses; necesito verlo *amenudo paseando por las calles de la Capital; si algo necesita, esto: a sus órdenes*”.

—“Prefiero estar preso ante que la jente me vea cruzando las calles; yo soi hombre de trabajo; el ocio es mi peor enemigo; el Gobernador Perico me entregó esta carta para Ud. que pongo en sus manos”.

Lilís pasa su vista por la carta; sonríe, i, dirijiéndose a su enemigo, le dice:

—“*Mi compai Perico me informa que Ud. i él se tratan como hermanos; que son grandes amigos desde la infancia*”. Entra la mano en un bolsillo pone en las manos de su enemigo el regreso. i agrega:

—“*Váyase para Santiago; siga siendo enemigo de mi Gobierno; pero le suplico siga siendo amigo i hermano de Perico*”.

17

LOS ACTOS OFICIALES del 27 de Febrero i 16 de Agosto terminaban con la visita que el Presidente Heureaux le hacía a la viuda del Jeneral Cesareo Guillero. Terminados los festejos de un 27 de Febrero, Lilís se dirije a su casa particular. El Ministro de la Guerra, Jeneral Tilo Patiño, le recuerda que ese año no habia cumplido con la viuda del Jeneral Cesareo Guillermo.

—“Vaya Ud. i don Telo a cumplimentarla a nombre mio i dígale que *este año no he ido porque el Presidente de la República está en-*

terado que hace meses ella tiene oculto en su casa a un formidable enemigo mio". (1)

Ese rasgo de hidalguía político-social fue admirado por la viuda del Jeneral Guillermo, al extremo de que al día siguiente se presentó a Palacio; Lilís la recibe, i ella le pregunta:

—“Enterado Ud. de que hace meses Miguel Angel está oculto en mi casa, ¿por qué no lo ha hecho preso”?

Porque me es imposible ordenar hacerlo preso violando el hogar de la viuda del fenecido valiente Jeneral Cesareo Guillermo. En su casa está más garantizado que en una Embajada Diplomática”; le contestó el Jefe de Estado.

18

DE UNA NUMEROSA familia de intelectuales, uno de ellos fustigaba a Lilís; un día le hace llegar a Palacio, i le dice:

—“Tengo que resolver un problema que jira alrededor de su profesion de abogado i me interesan sus buenos i honrados consejos”. Le informa del problema, i el letrado le dice:

—“Me alegra Ud. haya pensado en mi, porque considero que el asunto es de alta trascendencia”. Emite su opinion, i agrega: “no se salga de la linea que le he trazado porque está perdido”. Cambian impresiones i se retira.

Llama Lilís a un fiel amigo abogado; le informa del mismo asunto i le pide consejo; éste dictamina profundamente i se retira.

Transcurren varios días. Lilís hace llegar a la Presidencia a los dos letrados, i le dice al primero que llamó:

—“Ud. me dió su opinion acerca del problema juridico que le consulté”. Dirijiéndose al otro, le dijo: Usted tambien opinó”. *No hallo analogía entre ustedes dos. En jeometria, de un punto al mismo punto, (2), no hai distancia, i ustedes me han dado dos curvas que no se juntan nunca; yo no poseo titulo universitario; yo no concurri a la escuela, ¿cómo me haré para hallar la linea recta del medio que es la que me interesa i no me la han querido dar?”.*

(1) El enemigo era el valiente escritor Miguel Angel Garrido.

(2) Con un lápiz que tenia al alcance de sus manos, imprimió un punto en un pedacito de papel.

Uno de ellos sonríe; se dá cuenta del *ardid i fino redículo i relajito indirecto hacia su colega, que se altera*: se pone de pié i, dirijiéndose a Lilis, le interroga enfáticamente diciéndole: *¿"para este ridículo me ha llamado por segunda vez a la Presidencia?"*.

—“¡No! Me falta decirle que *ustedes los...* H (2) saben mucho pero no entienden”, le contestó Lilis, i agregó: *“pueden retirarse”*.

19

DESCUBIERTA la conspiracion contra el Gobierno de Heureux que tenia preparada el Ministro de Guerra, Jeneral Ramoncito Castillo i José Estay, Gobernador de San Pedro de Macorís, Lilis los conduce al baluarte donde ellos tenian prestigio político-social i los fusila en un lugar conocido con el nombre de "LA PUNTA". Ambos fueron enterrados en una misma sepultura, lugar escojido por Lilis, que sabia que ahí depositaba Ramoncito los pertrechos de guerra que clandestinamente substraía de la fortaleza para tumbar el Gobierno. Terminado el fusilamiento, se dirige a la ciudad; convoca las autoridades i al pueblo i le informa de la ejecucion a los dos traidores. Luego va a la oficina del cable francés; se dirige a los gobernadores de provincias diciéndoles: "Para escarmiento de cobardes i traidores han sido pasados por las armas el Ministro de la Guerra Jeneral Ramoncito Castillo, i el Gobernador de San Pedro de Macorís, Jeneral José Estay. Comuníquelo autoridades provincia. Presidente Heureaux. (1)

El Cura Párroco —íntimo amigo de Castillo i Estay—, critica severamente ese hecho. Lilis no hace caso; le aplica la indiferencia que merecían las palabras del Cura. Un domingo desembarca a las siete de la mañana; se dirige a la iglesia en el instante en que el Cura está en el púlpito dirijiendo la palabra a los feligreses; se sienta cerca del púlpito; el Cura lo ve; la figura del Jefe de Estado no le fue grata, i vistió sus palabras con énfasis orijinal. Terminada la misa, el Sacerdote se dirige a la Casa Curial; Lilis le sigue discretamente; entra; toma asiento, i le dice al representante de Dios:

(1) Lilis siempre decía: que un "hombre valiente no traiciona". Fusilaré cobardes i traidores".

—“Yo no fusilé a Ramoncito i a Estay.

—“¿I quién fue?; le preguntó el Cura con tono altanero.

—Señalando hacia el cielo, Lilís le contestó; “*Los fusiló el Padre Eterno; si él no hubiera querido que murieran, me manda un ataque al corazón i muero de repente; recuerde que Dios está en todas partes; todo lo ve; todo lo puede*”.

—“¡Jesús... María Santísima... Virjen de las Mercedes... Virjen de la Altagracia... perdonen a este ateo!” pronunció el Sacerdote.

Lilís se pone de pié i contesta: “Oiga señor cura: *si Dios no hubiera fusilado a esa jente, en este momento Ud. no estuviera hablando con el Presidente Heureaux; fuera con su buen amigo Ramoncito Castillo como Presidente, i José Estay como Ministro de Guerra*”, Al retirarse le dice al Sacerdote: “¡Oiga!”; *hai casos en que la lengua i la boca la Naturaleza las hizo para COMER solamente; deje la lengua tranquila*”, i Lilís se retiró.

I es histórico —segun me informara mi amigo Gabriel del Castillo—, que dejó la *lengua tranquila!*

20

LA ESPECIALIDAD adquirida por Dominga Mañón en la confección de frituras; té de jenjibre i el sabroso Amargo Criollo, fue motivo para que todas las esferas sociales desfilaran todos los días por su casa desde las cinco de la mañana. El que quería informarse de los más mínimos detalles, visitaba a Dominga; a su casa le llamaban “El Listín Diario”.

Llega un asiduo visitante i se acerca a un grupo de su confianza. Frotándose las manos i con ceño simpático, dice: “señores: *el hombre está mal; le han rechazado un jiro que envió a los Estados Unidos; yo creo que ya está bamboleando con los blancos; pronto bamboleará aquí con mulatos i prietos*”.

A las diez de la mañana del siguiente día, su edecan le conduce al despacho Presidencial. Frotándose las manos, Lilís le dice:

—“Yo sé que Ud. es gallero, i para que no pierda su dinero, le aconsejo que apueste contra el gallo blanco, el prieto, el jabao, el pinto, el canelo; pero no se meta contra el gallo jiro, porque

pierde segurito". Al retirarse el gallero, Lilís le repite: *"recuerde mi consejito; no se meta contra el gallo jiro; los blancos de los Estados Unidos i yo TAMO BIEN"*.

Al siguiente día el gallero visitó la casa de Dominga Mañón; se acerca al mismo grupo; le informa del sustazo que todavía no se le había salido de la moyera al extremo de que no había comido, cenado ni dormido". Sus amigos le dijeron que se tranquilizara; que a Lilís lo que le interesaba era hacerle saber que se había informado de la crítica que hizo del JIRO que le habían rechazado los blancos de los Estados Unidos para que no siguiera hablando".

EL AYUNTAMIENTO de la Capital no se reunía con puntualidad. Lilís resuelve una dieta de cinco pesos a cada rejidor por cada sesión ordinaria, i ocho pesos por cada sesión extraordinaria. La puntual asistencia de los rejidores no se hizo esperar; dos veces a la semana se celebraban sesiones extraordinarias, i una sesión ordinaria. Se aproximan las elecciones; Lilís escribe una carta circular a los gobernadores de provincias recomendándoles la reelección de los mismos rejidores como un estímulo a la injente labor edilicia que habían realizado en los últimos meses".

Se celebran las elecciones i se inaugura el nuevo período municipal. Las sesiones ordinarias i extraordinarias se celebraban con frecuencia porque los asuntos de la comun necesitaban ser tratados con urgencia; los rejidores eran esclavos del deber a ellos confiados. La prensa dá a conocer la nueva resolución que derogaba la anterior que consignaba las dietas de cinco i ocho pesos, i los rejidores dejan de cobrar esos haberes por sesiones.

A pesar de las convocatorias hechas por la prensa para reunirse, los rejidores de la Capital no asistían a las sesiones ordinarias. Lilís los reúne i les dice: *"Estan ustedes en defecto; el que come la masa se come el hueso; el personal que cobraba dieta, debe saber cumplir su deber. Eviten mayores males"*. I es histórico que todos asistían a las sesiones después de la reprimenda.

DESEMBARCA LILIS en Puerto Plata a besarle la mano a su mamá a las 12 de la noche de un 31 de diciembre. Reunida la directiva del Club del Comercio, uno de los miembros informa que el Presidente de la República se hallaba en la ciudad i que se le enviara invitación; hubieron dos votos negativos; pero como hubo mayoría, la invitacion fue enviada al Jefe de Estado, i recibida en presencia de un amigo insospechable i miembro de la Directiva del Club.

—“No iré al baile tradicional que esta noche se celebra en el Club; *pero si el próximo año estoi vivo, vendrán a buscarme en procesión*”, *dijole Lilís a su amigo visitante.*

Requiere la presencia de don Rafael Aguilar, i le pregunta qué *asunto de urgente necesidad le interesa a la sociedad de Puerto Plata*”.

—“El Club Recreativo de Damas —creado hace algunos meses—, no tiene local donde reunirse; quiere comprar una casa o fabricarla en lugar céntrico”, le informa don Rafael Aguilar.

Lilís convoca a la directiva del Club Recreativo para un cambio de impresiones. La reunión tuvo efecto en la residencia particular del Presidente de la República.

—“El motivo de esta reunion es para *entregarles el valor del solar frente al parque Independencia, i tres órdenes: una para Chiodi, que les entregará la madera necesaria; otra para Miguel Caba, que pondrá en mano de ustedes los útiles de ferreteria; la tercera, para el maestro Codina, para que construya una hermosa casa digna del primer Club de Damas inaugurado en la República*”. Al llegar a la Capital, haré un pedido a Francia de *muebles, incluyendo alfombras, piano, etc., para la inauguración.* Para caso de emergencia, les *entrego esta orden de quinientos pesos contra la Casa de Cosme Battle*”.

El 31 de diciembre del año siguiente, Lilís llega a Puerto Plata a besarle la mano a su madre. Recibe sendas invitaciones del Club de Comercio i del Club Recreativo de Damas para asistir al clásico baile de esa noche informándoles que una comision de da-

mas i caballeros irá a buscarle. El baile tenía efecto en los salones del Club del Comercio.

A las ocho i 30 minutos llega la comision mixta integrada por treinta personas; Lilís le obsequia con un brindis de champang; luego se dirige al Club, i, en la trayectoria, le dice a su amigo— el mismo que le visitara el pasado año—, "ME LLEVAN EN PROCESION".

23

EL CONCEPTO de honorable lo tenía Lilís dividido en tres: con (H) mayúscula; (h) minúsculas, i con (o) minúscula. Informado de que X era honorable con (H) mayúscula, le nombra administrador de hacienda de La Vega con 120 pesos mensuales. El primer mes, X recibió esa suma; el segundo mes, 100; el tercero, 80; el cuarto, 50; el quinto, 20. El señor X renuncia del cargo porque "no podía sostenerlo con dignidad i decencia requeridas por dicho cargo".

Lilís le contesta; le dice: "Enterado. Usted ha olvidado que *todo lo que está en la iglesia pertenece al cura*".

X no entiende; se presenta a Zoilo Garcia; muestra el telegrama suplicándole desentrañar lo que entre líneas le dice Lilís: Garcia le dijo:

—"Lilís lo que quiere decirte es que *la iglesia es la hacienda que tú administra, i tú eres el cura que canta misa i que todo pertenece al cura; coje, coje, no seas PENDE...*

Al mes, X vivia en un suntuoso chalet de su propiedad con variada i numerosa servidumbre.

Lilís se dirige a X diciéndole: *destituido porque Ud. se come la gallina con pluma i to, icnluyendo el pico, las patas i las uñas*".

24

OTRO HONORABLE con (H) mayúsculas sonaba en la capital; era un alto personaje. Lilís llama a un empleado de su confianza que rendia servicio en la Aduana, i le dice:

—“Acérquese a X i dígale que haga sus pedidos *comerciales* evitando pagar los derechos fiscales; que Ud. le arregla ese asunto. Si él acepta, vaya tomando nota de los *derechos que tiene que pagar i tráigame los comprobantes*”.

El honorable estaba en desafecto con el réjimen político de Heureaux; pero acepta la proposición, i, en pocos meses, llegan varios pedidos. Lilís llama al honorable i le pregunta de *cómo van sus negocios comerciales*; que si le pregunta es porque ha notado *prosperidad de lo que se alegra mucho*”.

—“Así, así, Jeneral, van mis asuntos”, le contesta el honorable.

“¡No: así, así, no van: van bien!”, dijole Lilís, i agrega:

—“¡Oiga; le voi a dar un consejito: *nunca se agarre de los ramos del árbol* porque si sopla un *vientecito fuerte se puede romper; cae Ud. al suelo i se puede romper un brazo o una pierna*”, le dice Lilís.

—“No entiendo, ¿a qué se refiere Ud., Jeneral?”

—“A los *contrabandos que Ud. recibe del exterior en combinación con un empleado de la Aduana que es un ramío del árbol; agárrese del tronco del árbol que soy yo, que aunque sople un ventarrón, Ud. no se cae, solamente se mueve agarrado del tronco*”.

Abre una de las gavetas del escritorio; toma un legajo de papeles; se lo muestra al honorable, i le dice:

—“Vea la *sumita a que ascienden los derechos que ha dejado Ud. de pagarle al Fisco: DOCE MIL PESOS*”.

El honorable permaneció en silencio sepulcral; su físico reflejaba pesar, angustia; habia perdido el *cartel de honorable con (H) mayúscula*.

Lilís se puso de pie, le tranquilizó diciéndole:

—“No se angustie; *váyase tranquilo que a nombre de Ud. —i sin que nadie se entere—, yo pagaré a la Hacienda esa sumita*”.

Al retirarse el honorable, Lilís le pregunta:

—“Seguirá Ud. en desafecto con mi Gobierno?”

—“El tiempo le contestará”; respondióle el honorable. I el honorable fue íntimo de Lilís.

SURJE UNA FUERTE revolución en Puerto Plata contra el Gobierno Central. Este está caído i solicita del Jeneral Luperón una entrevista. Luperón envía a Lilís en mision diplomática. (1). Al desembarcar en la Capital, se dirije a Palacio por la calle del "Conde". Una señora de la alta prosapia le ve; llama enfáticamente a la vecina del enfrente, i la dice: Comay, Comay, mire que nublaio viene allí (2). Cerca de las dos señoras, Lilís se descubre; enfoca sus pupilas a la casa donde se hallaba la señora que pronunció la palabra nublaio, i le dice:

—*"No se apure mi doña: no se impaciente que el nublaio va de paso. pero le aconsejo se prepare porque el aguacero va a caer más tarde: "LA MIA LLEGA"!* (3)

SIENDO PRESIDENTE de la República, asiste a un baile en el Club Unión. Como un principio elemental de cortesía, un alto empleado se acerca a Lilís ofreciéndole su esposa para que bailara con ella. Con sonrisa a flor de labios, Lilís le dice:

"Ignoro si su esposa le ha hecho algo que sea motivo de *vengeanza de parte de Ud.* Le digo esto, porque no me es posible *corresponder a tan fina decision* porque ya yo bailé dos piezas i sudé: *i, el negro cuando suda jiede, i yo no quiero jedeile a eta blanca, rubia, ojos azules i que tiene pelo del que se moja*". (4)

Como esas palabras pronunciadas por Lilís fueron oídas por varias personas, i con interes de que no creyeran que habia desairado a una distinguida dama de la alta sociedad capitalina, ejecutó uno de sus tectos esquisitos: se retiró para evitar torcidas interpretaciones calificándole de inculto.

(1) Lilís no habia llegado a la Presidencia; era el hombre de confianza de Luperón.

(2) Nublado, por decirle negro.

(3) Clásicas palabras creadas por Lilís i pronunciadas en casos oportunos.

(4) La señora de las célebres palabras úe "mire que nublaio viene allí".

A LA EDAD de veinte años, Dionisio Frias recibió el título de Bachiller. Con el diploma en las manos, se dirige al Palacio Presidencial; pide audiencia, i le dice a Lilís:

—“Acabo de recibir el título de Bachiller; quiero ser cirujano dentista de la Facultad de Filadelfia: ¿qué puede Ud. hacer por mí”?

—“*Ve dile a tu papá que venga seguido i te traiga*”, le contestó Lilís al audaz recién graduado.

Padre é hijos llegan al Despacho Presidencial. Lilis se dirige al Padre del joven, i le dice:

—“Quien castiga duramente la *ingratitude*, no es ingrato. Yo tengo con Ud. una deuda pendiente; mi vida se la debo a Ud.; dos veces me la salvó en el combate del “Zanjón de Mojarra” i en el “Cabao”. Ha llegado el momento de *saldar la deuda*; su hijo quiere ser cirujano dentista de la Facultad de Filadelfia; reciba esta orden para Moró; él le hará varios trajes para que despachemos a ese muchacho a *estudiar junto con los blancos*”.

I el joven Frias recibió el título de Cirujano Dentista de la Facultad de Filadelfia. Al regresar al país, instaló su Gabinete Dental en Puerto Plata, i murió trágicamente como Ministro de Guerra en la ciudad de Santiago de los Caballeros, en el gobierno de Alejandro Wos i Gil, en el año 1903. Hombre agradecido, fue un formidable lilisista.

PROXIMA la fecha a inaugurarse una institución internacional que en forma integral sus actuaciones se reflejan con los intereses latinoamericanos, Lilís se abstuvo en hacer *representa a la República Dominicana*.

Un amigo de confianza le interroga alrededor de la negativta; Lilís corresponde a la pregunta, i le dice:

—“El futuro no se puede precisar; *nunca está de frente ni de espaldas: siempre está de perfil*”.

EL GOBERNADOR de Puerto Plata hace reunir a los campesinos de la provincia; Lilís asiste. Desde el segundo piso de la Gobernación, Lilís usó de la palabra, i dijo:

—“Ustedes no cumplen la *ley de caminos*. Siempre creí que mi firma a un decreto sería respetada; pero me he convencido que vale cero. (1). Respeten las leyes, o la haré respetar”. Con lenguaje comprensivo convenció de lo útil que era esa ley para el campesino i a la agricultura por las facilidades de trasladar los frutos al mercado. I los campesinos se comprometieron a abrir los caminos carreteros. Un agricultor pide la palabra; Lilís corresponde, i el campesino le dice:

—“Quiero jablai con uté i boradi ja su casa ay medio día”.

—“Allá le espero i comeremos juntico”, le contestó el Jefe de Estado.

Martín Bonilla —que así se llamaba el campesino—, no se hizo esperar; a las 12 del día se presenta a casa de Lilís; frotándose las manos —procedimiento tradicional del astuto campesino cibaño—; le pregunta a Lilís:

—“Si su jija se ba a casay, ¿qué jaría uté poy ese deposorio?”

—“Le compro un lujoso vestido blanco propio para el deposorio de la hija del Presidente de la República; una hermosa corona; finos guantes i zapatos blancos; un largo i fino velo que le arrastre hasta los piés; cajas de distintas bebidas de buena calidad i un *regalito de varias onzas de oro de a veinte pesos cada una*”, contestóle Lilís.

—“Eso memo; toitico eso quiero yo jasey para ey deposorio de una jija mia que se casa ey sábado ji no tengo ni una mota”, le dijo a Lilís el tunante campesino. (2)

Lilís le entrega una orden por cincuenta pesos contra la Hacienda de la Provincia; la orden estaba escrita con lápiz. (3)

(1) En forma de línea curva, Lilís unió las puntas del dedo índice i pulgar de la mano derecha, significando CERO.

(2) En los tiempos idos se le llamaba mota a una moneda que valía medio centavo.

(3) En el pasado se le llamaba hacienda provincial o de la provincia a lo que actualmente se denomina Colecturía.

Se retira el campesino; en la trayectoria agregó un CERO a la derecha. Llega a la Hacienda i le entregan quinientos pesos.

Antes de regresar a la Capital, Lilís se dirige a la Hacienda a cancelar la orden; entrega cincuenta pesos; el Administrador —Juan Gómez—, le informa que son quinientos, i le presenta la orden. Lilís entrega la suma de 500 pesos.

Aplaza el viaje i hace traer al campesino a la ciudad; en presencia del Gobernador i del Fiscal, Lilís se dirige al campesino diciéndole:

—“Usted me ha robado; agregó un cero al número cincuenta i le entregaron quinientos pesos: la Justicia cumplirá su deber castigándole”. Se dirige al Fiscal i le ordena “que pida cinco años de prision i trabajos públicos”.

—“Bueno, dijo el campesino, i agregó: “Uté dijo en ey mitin que su filma no balía ná; que bale sero i con do deo de la mano uté jiso bey lo que e ey sero poyque nojotro dique no cumplimo la ley de camino; uté jué ey maetro i yo ey desípulo abentajao que me aprendí la lesion dey sero. Pa mi sinco año de prision, i pauté, dié, poyque jué ey que me enseñó a robay con ey asunto dey sero; ji preso lo dó taremo juntico ey maetro y ey desípulo ji seremo bueno jamigo; ¿beydá jeneray?”

Lilís no perdió el más mínimo detalle i admiró la tranquilidad i sangre fria del campesino. Se dirige al Gobernador i le ordena nombrar a Martín Bonilla Jeneral de los Campos del Este de la Provincia de Puerto Plata. Al entregarle el nombramiento, Lilís le dijo:

“Póngase zapatos, medias, camisa, corbata, sombrero i aprenda a leer i escribir para que se coma el mundo “entero”.

El Gobernador i el Fiscal se acercan a Lilís i le dicen:

“¿Así castiga Ud. a ese ladron?”

—“*Quinientos pesos* —contestóle Lilís—, es mui poco dinero comparado con el descubrimiento que he hecho; ese campesino es un brillante que está en un basurero; es intelijente; audaz; posee valor cívico, i nos será mui útil; a ustedes, aquí en la provincia, a mí, desde la Capital”.

I Martín Bonilla aprendió a leer i a escribir, i lo que es más; se convenció de la necesidad que tiene todo ser humano de no

ser un ignorante, i ordenó la creación de varias escuelas rurales en la jurisdicción de su mando.

30

EL EDIFICIO del Club Union de la Capital necesitaba reparación inmediata; la Directiva se reúne i resuelve que un enemigo de Lilís —a quien él le interesaba atraer para utilizarlo en su Gobierno—, le visitara, i, a nombre del Club, solicitara del Jefe de Estado la suma necesaria. El comisionado se presenta a Palacio; pide audiencia, i Lilís le recibe con sonrisa a flor de labios.

—*“La eleccion a Ud. para resolver ese problema refleja tacto esquisito de la Directiva del Club Union; venga mañana a esta misma hora”*.

Llama Lilís a su Ayudante Martín, i le dice: *“Como vuelvas a anunciarme a ese señor, ordenaré te hagan preso por treinta días a pan i agua para que mueras de hambre”!*

Al siguiente día llega a Palacio el comisionado del Club Union; pide audiencia; el Ayudante le dice: *“váyase inmediatamente; váyase. El Presidente me dijo que si volvía a anunciarlo a Ud. me metía en la cárcel treinta días a pan i agua para que me muriera de hambre”!*

Al suscitarse una polémica entre el visitante i el Ayudante, Lilís —que discretamente estaba oyendo—, abre la puerta; se presenta; interrumpe, i dice: *“¡Sí, don Rafael; lo que el Ayudante le informa es verdad; desde que juré la Presidencia, él es el único que se ocupa de anunciar al que viene a hablar conmigo, i es necesario que aprenda a distinguir a los hombres que como Ud. no necesitan anunciarse i tienen derecho a empujar la puerta del Despacho Presidencial i llegar hacia a mí”*. Le echa el brazo al comisionado, i entraron abrazados como dos íntimos amigos de antaño en lo político i en lo social.

Después del cambio de cordiales impresiones, Lilís entrega al comisionado la suma de cinco mil pesos, i agrega: *“ahí tiene dos mil pesos más”*.

Con un abrazo, el comisionado se despidió del Jefe de Estado, dándole las gracias a nombre del Club Union.

"El Club Union es quien debe espresar su agradecimiento a Ud", le contestó Lilís.

I la animosidad de don Rafael aminoró despues de seguir estudiando la superior psicología de Ulises Heureaux.

31

DESPUES de algunos días, Lilís le hace una visita al comisionado del Club Union; le dice: "desde que juré la Presidencia, el café que tomo es colado por mí; pero hoi se me antoja tomar café en su casa ordenando a su sirvienta ese servicio controlado por Ud". Ud. apreciará la magnitud de la confianza que deposito"

Despues de transcurrir algunos minutos, don Rafael i Lilís tomaban el aromático negrito que los blancos ojos azules acarician. I el Jefe de Estado se retira complacido de uno de los hombres honorables con (H) mayúscula.

32

DESPUES de quince días, vuelve Lilís a visitar al comisionado del Club Union. Esta vez fue recibido con singular cordialidad.

—"¿En qué puedo servirle"?, interroga a Lilís.

—"En mui poca cosa. Vengo a pedirle autorizacion para hacer figurar su nombre como rejidor del ayuntamiento".

—"Lo lamento; soi un hombre sumamente ocupado i no podré realizar labor eficiente como fueran mis deseos. La negativa no es sistemática; no es hija del pasado sentir político que he desplazado despues que las circunstancias nos han acercado i le he estudiado psicológicamente. Para ser útil no es necesario ocupar cargo público; estoi a sus órdenes cualquiera que sean las circunstancias".

Lilís se pone de pié; abraza al honorable con (H) mayúscula, i le dice:

—"Su amistad me honra: me es más útil que si ocupara una Cartera de Ministro en el Ejecutivo", i agregó: "como Ulises Heureaux, i como Jefe de Estado, ordéneme que será complacido".

EN EL INSTANTE que el Presidente Heureaux daba de comer a cientos de palomas que le visitaban diariamente desde las cinco de la mañana, un desconocido se paseaba con frecuencia frente a su casa, o sea por la acera norte de la calle "Mercedes" de la esquina de la calle "Duarte" a la esquina de la "19 de Marzo". Lilís le estaba chequeando discretamente. Un día le llama a que pasara a hablar con él; ordena preparar un suculento desayuno; le sienta en la mesa; el desconocido se desayuna con el Jefe de Estado. Lilís le hace algunos brindis; le conduce a lugar discreto i le dice:

— "Tenga este revolver i cinco tiros; váyase mañana a las ocho de la mañana al parque Colón; párese frente a la puerta de entrada del Palacio Presidencial; (1), cuando Ud. vea que un señor vestido de blanco i con un bastón en la mano derecha baje del coche, (2), acérquese a él; le dispara algunos tiros hasta verlo caer. Si Ud. ejecuta ese hecho, le regalaré veinte onzas de oro de a veinte pesos cada una, o sea cuatrocientos pesos".

El desconocido cumplió al pié de la letra las instrucciones del Presidente Heureaux. Cuando divisó el coche se acerca a la puerta de entrada del Palacio; vió que el hombre vestido de blanco descendía del coche con un baston en la mano derecha; discretamente sacó el revolver de un bolsillo; se acerca para disparar, i, al reconcer a Lilís, *le atacaron temblores en las piernas; cambió de colores; se desmayó!*

Lilís vuelve la cara hacia el lugar donde la jente se acerca; mira al desconocido, i dice: "*Llévenlo a la farmacia más cerca para que le conforten los nervios exitados por el mieito que tiene; cuando vuelva en sí, tráiganlo al Palacio que me interesa hablar con él*".

Media hora despues, el desconocido estaba frente a Lilís. Ordena que le dejen solo, i dice al desconocido:

— "A pesar de que no tuvo valor para disparar contra el hombre vestido de blanco, tenga cien pesos, valor de lo que he descubierto: que usted sirve **PARA TODO**".

(1) El edificio que en la actualidad sirve las oficinas del Senado.

(2) No existía el automóvil todavía en la República Dominicana.

! es histórico —según informe que me suministrara Mañoncito—, que días despues, el desconocido visitó a Lilís i le *enteró del motivo de pasearse frente a su casa, i la suma que un alto personaje le ofreciera para asesinarle.*

34

Con interes de alejar a un amigo que le molestaba con frecuencia inútilmente, Lilís le nombra Administrador de Correos de Samaná; le entrega lo necesario para los gastos de viaje. A los quince días se presenta el amigo a Palacio i le dice a Lilís:

—“Vengo a buscar a mi *mujercita* me hace *notable falta* para los oficios de la casa i *otras atenciones*. Las sirvientas son una calamidad; no saben cocinar; el sazón de la comida de mi *mujercita* es sublime; me hace falta, Jeneral”.

—“Bueno, le contestó Lilís, i agrega: *¿l cómo va Ud. a llevar yagua vieja donde hai tantos palmares con yaguas hermosas*”? (1)

35

REUNIDO en Puerto Plata con varios amigos de la alta empleomanía, el cambio de impresiones jiró alrededor de varios tópicos, entre ellos, la intelijencia i capacidad creadora de la raza blanca. Lilís opinó, i dijo:

—“*Las características del rostro del blanco son superiores a la del negro, es decir: como raza. Pero cuando la Naturaleza obsequia a un negro con algo notorio i útil para la sociedad, ese negro es una JODIEN... (2) para ustedes los blancos*”.

Uno de los asistentes le dijo a Lilís:

—“Jeneral, pero Ud. pertenece a la *raza de color...* Ud. no es *blanco*; entonces Ud. es *una JODIEND...* para los *blancos*”.

—“Si, sí; yo no soi blanco; pero Ud. se equivoca; yo no soi una JODIEND... para ustedes los blancos; yo soi cientos de JODIEND... para los blancos de Quisqueya”.

(1) Parece que la *mujercita* del amigo no tenía apariencia de buena gallina.

(2) El lector que complete la palabra JODIEND...

SE DIRIJE LILIS al Cibao. Al llegar a Santiago convoca a una reunion en los salones de la Gobernacion; dá a conocer el motivo de su presencia; al efecto surjen discusiones en pro i en contra; uno de los asistentes está entre sí, i entre no;... Lilis advierte que ese señor trata de ganar satélites. Conocedor profundo de la psicología humana, crea incontinenti una de sus orijinalidades, i dice:

—*"Para yo conocer a un hombre me basta tragar un granito de sal; pero para conocer a Yenyén me he comidos varios quinyles i todavía no he podido localiziar su manera de opinar. Cada vez que le enfoco la cámara fotográfica de mi cerebro, su retrato sale opaco porque él nunca está en el fondo ni en la superficie del agua; su rostro está siempre de perfil, i vacilante en sus opiniones"*.

Con sus pupilas penetrantes i sujestionadoras, enfoca nuevamente los asuntos i el Jefe de Estado se ausentó de Santiago excesivamente satisfecho.

LA GRAN SIMILITUD HISTORICA que existe entre el fondo de esta anécdota i de las siguientes números 38 i 39, me hace referir el desarrollo i resultado fatal del caso de Haití a traves de su ilustre Libertador Toussaint Luverture, relativo a la presencia de Monsieur Pichón en la República Dominicana i el Presidente Ulises Heureaux.

Hace 150 años aproximadamente que la vigorosa mentalidad integral que poseía Toussaint Luverture proclamó la independencia de su Patria. Su prestigio intelectual i político era cartel de triunfos en lo político-social que llegó a penetrar i a enardecer al pueblo haitiano.

Era Napoleón. Bonaparte Primer Cónsul de Francia. Preocupado por el prestigio de Luverture i la enorme distancia para combatirlo, Napoleón —hipocritamente—, comentó en forma favorable la actitud del pueblo de Haití. Hace llegar a su Despacho a los tres hijos del Jeneral Luverture —que a la sazón estaban cursando estudios universitarios en París—, i les informa que: *"Aplau- de el grito de independencia proclamado por Haití i dirijido por*

su padre Toussaint; que Haití sería independiente, i solicitó de ellos que vinieran a Haití con la Embajada preparada al efecto de la independenciam; se acercaran a su padre, i le informaran del saludable predicamento en que se hallaba el Primer Cónsul de Francia”.

Llama Napoleón al Jeneral Leclerc, casado con Paulina, hermana de Napoleón. Pone a su disposición dieciocho naves; le nombra Jefe de la Flota, i nombra segundo Jefe a Rochambeau. Napoleón imparte sus instrucciones a su cuñado, el Jeneral Leclerc. Al llegar a Haití, los tres hijos del Jeneral Luverture desembarcan, i, luego de saludar a sus familiares, se internan en el monte; localizan a su Padre, i le informan que “Napoleón no tiene nada contra él; que una Embajada había llegado a concertar el tratado de independenciam, i que solicitados por Napoleón, habían venido con la Embajada, i que a bordo del buque insignia le esperaban para concertar dicho tratado”.

Acompañado de sus tres hijos, el Jeneral Luverture se dirige a Puerto Principe. Una Comisión de la Flota le esperaba en el muelle i le condujo a bordo; media hora después, la Flota eleva ancla, i Toussaint Luverture —vilmente engañado—, fue conducido a Francia donde *murió en presidio*. Este procedimiento indignó i a la vez enardeció al pueblo de Haití, i Toussaint estaba vivo cuando su Patria enarboló la Bandera de su independenciam.

Cuando en junio del año 1815, siendo Napoleón Emperador, vió eclipsar su estrella con la derrota en Waterloo, Fulton —inventor norteamericano de la rotación mecánica aplicada a la navegación marítima—, puso su reciente invento a disposición del vencido Emperador para trasladarle a los Estados Unidos de Norte América adonde sería bienvenido.

Napoleón —guiado por su estrella i su destino—, rehusó la generosa oferta, i prefirió dirigirse a Pitt —Primer Ministro Inglés—, diciéndole: “COMO EL MAS GRANDE I EL MAS CONSTANTE DE MIS ENEMIGOS SOLICITOLE ASILO I MEDIOS NAVALES PARA TRASLADARME A LONDRES”.

El gobierno inglés envió la nave “BELEROSPHONTE”, cuyo Comandante había recibido la orden de conducirlo a la insalubre Isla de Santa Elena, donde falleció seis años después.

¡Cuando Napoleón advirtió el engaño de que fue víctima, de fijo retrocedió la mente al año 1880 i recordó que igual trampa em-

pleó el con el Jeneral Toussaint Luverture. ¡Es que todo hecho en la vida deriva consecuencias!

38

ANTES de enviar a Monsieur Pichon a la República Dominicana con instrucciones enérgicas, el gobierno de Francia quiso que el diferendium surjido entre el gobierno dominicano i el jerente del banco francés fuera resuelto en forma conciliatoria. Al efecto envió a Monsieur Soiré, diplomático de carrera.

Horas despues de llegar al país, anuncia su visita oficial al Presidente Ulises Heureaux. Este reúne a los ministros en el Despacho de la Presidencia. A la hora indicada el Embajador de Francia llega a Palacio; el Jefe de Estado lo recibe cordialmente. Despues del cambio de impresiones, Lilis le dice:

—“Le recibo acompañado de los ministros que forman el Ejecutivo porque no acostumbro a resolver los problemas internacionales sin la presencia de los que deben asumir responsabilidades de alta trascendencia de Estado. Está Ud. en el uso de la palabra”.

En forma conciliatoria —de acuerdo con las instrucciones recibidas de su gobierno—, Monsieur Soiré inicia las conversaciones pertinentes al problema dominico-francés. Lilis le contestó preguntándole:

—“¿Recuerda Ud. la doctrina creada por el gran naturalista Darwin, relativa ‘al origen de la existencia humana’?”

—“No la recuerdo ni me interesa. No he venido a tratar asuntos de índole adversos al motivo de mi presencia en la República Dominicana”. Contestóle el Embajador de Francia.

—“El que a Ud. no le interese nõ me priva de recordarle esa sabia doctrina; pero sí me extraña que un diplomático de carrera no abra un paréntesis para recordarla, i agrega: la doctrina desarrolla la tesis de que el orijen de la humanidad existe en el mono, i que un ochenta por ciento de ese orijen pertenece a la raza negra, i, como yo soi prieto, la Francia no ha debido enviarlo a tratar conmigo, fijese en el bembe i en el techo que yo tengo, (1), Ud. está hablando en este momento con un mono”.

(1) El índice de la mano izquierda lo acercó Lilis a la boca mostrando el bembe i a la cabeza, indicando el pelo malo que en ocasiones le llamaba techo cuando trataba de ridiculizar.



Monsieur Soiré unió el entrecejo manifestando enojo; se puso de pié i se retiró. Lilís sonríe; habia triunfado. Con esa anécdota pintoresca le dijo entre líneas al Embajador de Francia que no le interesaba arreglo conciliatorio.

39

ENTRE EL GOBIERNO DOMINICANO presidido por el Jeneral Ulises Heureaux i el jerente del Banco Francés, se suscitó un rozamiento bastante enojoso. Las relaciones continuaron poco satisfactorias, i el Presidente Heureaux comunicó al Jerente la resolución que el caso requería i que sería ejecutado personalmente por él, indicando día i hora.

Heureaux se hace acompañar de altos funcionarios judiciales i de un Notario; se dirige al Banco Francés, i, al encontrar las puertas cerradas, las hace abrir, i le sorprendió ver que la bandera francesa estaba en el suelo dificultando la entrada. Inmediatamente se descubre; se inclina con singular reverencia, i dice:

—“¡Estamos frente al símbolo que representa a la Francia; a la gran nación donde se incubó por primera vez la libertad, i se trazó la ruta de los derechos civiles que vive la humanidad i consolida la igualdad del hombre en sus relaciones político-sociales con el Universo”!

Con singular admiración i respeto, recoje con esquisita delicadeza la Insignia Nacional de Francia; la besa; la coloca en lugar preferente; penetra al interior, i procede a incautarse de lo que le interesaba adquirir a través de formas conciliatorias.

Antes de retirarse, dispone que el Notario levantara el acta correspondiente, cuyo documento firmaron los altos funcionarios judiciales. Este procedimiento del Presidente Heureaux, orijinó el diferendium que quedó al descubierto con la presencia de la Flota Naval de Guerra que condujo a playas dominicanas a la Comisión que debía recibir disculpas satisfactorias del Gobierno Dominicano.

A manera de Embajada ,(1), Monsieur Pichón —Presidente de

(1) En este párrafo se advierte la similitud que hai entre esta anécdota i la anterior número 37, en que la intuición i presentimiento de Lilís no permitió que con él se repitiera el caso histórico de Napoleón contra Toussaint Luverture, i el del Ministro de Inglaterra, contra Napoleón.

la Mision—, envia una comision con instrucciones de visitar al Presidente Heureaux, invitándole concurrir a un homenaje que en su honor se efectuaría a bordo del Buque Insignia.

¡Vano empeño! Ulises Heureaux —que enfocaba su pensamiento para descubrir lo que presentía—, no asistió a Palacio ese dia i recibió a la comision en su casa particular con todas las apariencias de un enfermo, i le dice a dicha comision: "*¡Me siento orgulloso i es un alto honor para mí i para la República Dominicana, que el ilustre Monsieur Pichon —Representante de la gran Francia—, les envia invitándome a concurrir a ese significativo homenaje; pero me es imposible asistir; estoi enfermo; les recibiré en Palacio*". (2)

Es histórico que el Presidente Heureaux reunió en su casa particular a todas las familias de la alta prosapia que habian enviado a Europa a educar a sus hijos i que a perfeccion hablaban varios idiomas. En esa reunion solicitó las atenciones variadas que requerían los homenajes a rendir a la Embajada de Francia, requiriendo que solamente se hablara francés vestido con singulares formas de cultura; las damas debian vestir trajes i delantar de sirvientas, i los caballeros de media gala. Se designaron distintas comisiones que debian confeccionar el programa, informando el Jefe de Estado que "*mientras la Embajada estuviera en territorio dominicano, no debia tener un minuto de descanso; todo el tiempo debia destinarse a la ejecucion de los variados agasajos hasta llevar a la Embajada abordo del Buque Insignia*".

Cabalgatas; pascos por mar i tierra; representaciones dramáticas en el Teatro "La Republicana"; desarrollo de escenas en francés; bailes típicos en los distintos paseos amenizados por orquestas vernáculas mandadas a buscar al Cibao con parejas i cantantes; bailes en los principales salones sociales; recitaciones de poesías escritas por los mejores poetas de Francia; traduccion en francés de composiciones poéticas escritas por Gastón Deligne i Juan Antonio Alix; juegos tradicionales dominicanos, etc.

Singular sorpresa fue la que espíritó Monsiuer Pichón i su Esposa al hacerle una visita especial al Jefe de la Nacion Domi-

(2) Tal parece que Lillís tenfa su cabeza bien colocada sobre sus hombros para no aceptar homenaje abordo del buque insignia i se lo llevaran preso; i que no ignoraba la historia de todas las épocas.

nicana, al constatar personalmente que la figura gallarda de Ulises Heureaux estaba vestida de esquisita é impecable cultura social.

Esa esquisita cultura social; poder magnético que irradiaban sus pupilas de ojos verdes; su gallarda figura i el manejo de varios idiomas: francés, inglés, italiano, alemán, danés, portugués i bastante latín, con especialidad el francés, fueron factores de sorpresas gratas para Monsieur Pichón i su Esposa.

"La señora de Monsieur Pichón —según José Blas Mora i Chantito Valverde, que concurren a los homenajes—, *sintió ardientes deseos de quedarse i pasar una temporada en la República Dominicana auspiciada por Heureaux*, i que a Monsieur Pichón le fue mui difícil *convencerla de que debía regresar a Francia*". ¿El motivo? ¡Ella i Lilis se lo llevaron al cementerio! . . .

Entre los valiosos i significativos obsequios que Heureaux entregó en esa visita especial a los esposos Pichón, figura un collar de perlas, rubíes i diamantes con un hermoso brillante, i al centro, el símbolo de "LABASTILLA".

Las crónicas tradicionales aseguran que el símbolo de ese collar, unido a la espiritualidad que adornaron a los homenajes; el contraste que se verificó al tratar un Jefe de Estado poseedor de una mentalidad vigorosa, cuando creían que iban a tratar a un hombre comun, influyeron en el fracaso rotundo de la Embajada Diplomática, i, que al llegar a Francia, el Gobierno criticó severamente el haberse dejado vencer de un Presidente de color. I se asegura que en su carrera diplomática, Monsieur Pichón fue suspendido indirectamente con interrumpidas vacaciones, i que despues de transcurrir varios años, fue rehabilitado.

40

EN PASEOS PUBLICOS, fiestas familiares i reuniones, una señora de la raza blanca, rubia i de ojos azules, detractaba siempre a Lilis, con las especies siguientes: "Qué lástima —decía—, que un hombre inteligente, buen tipo i de cultura tan especial como Lilis, no sea blanco"!

Informado Lilis de las ocurrencias raciales de la rubia, nombra tesorero del Ayuntamiento de la Capital a su esposo; días despues, un hermano de ella tomaba posesion del cargo de Segundo Comisa-

rio de la Policia; a otro hermano le designa Capitan del Ejército; a un tercer hermano, Capitan Ayudante de la Presidencia. El esposo i los tres hermanos de la rubia estaban chequeando!

Recibe Lilís invitacion para asistir a un baile en el Club Union; al llegar, ve a la rubia al lado de su esposo; se acerca a ella; le solicita el programa; anota varias piezas, i bailan.

Es histórico que Lilís era excelente bailador. Dentro del romance del baile; los movimientos, i las sugestivas melodías de las danzas de Juan Morel Campos i Pablo Claudio, Lilís inicia la conversacion que a él le interesaba, i... resultó lo inevitable... ella correspondió, i la entrevista nocturna quedó conectada con indicacion de dia i hora. I es histórico tambien que ella dijo a una íntima amiga que: *"para no admirar a Lilís hai que no tratarlo: que el que cultiva su amistad desea continuar su acercamiento: ¡sólo un ignorante no le admira!"*

41

CORREN RUMORES de que Lilís solicitaría del Congreso Nacional la autorizacion correspondiente para conectar un empréstito en Europa. Un diputado se entera i hace circular la especie de que se opondría a que esa ley pasara, i comienza a conquistar votos negativos entre sus compañeros. Lilís se informa de la labor opositora; llama a un amigo abogado de fuste i le pide confeccionar la mocion; se presenta a la Cámara de Diputados, i dice:

—“El país carece de empresas que beneficieren a la Hacienda i al pueblo; urje la contratación de un empréstito para invertirlo en la construccion de dos ferrocarriles; uno de Puerto Plata a Santiago i Moca, i otro de La Vega a Samaná, la agricultura se triplicará; el agricultor ganará más dinero, i los frutos dejarán de dañarse en los depósitos. A esa ley le voi a llamar la *"Mocion de la Gallina Ciega"*. Me voi a cubrir los ojos, i, al Diputado que le coloque las manos sobre sus hombros, le entregaré dicha mocion para que la presente en la sesion de hoy”.

Se hace amarrar un pañuelo en forma de venda cubriéndose los ojos; comienza a caminar como un ciego; se posa frente al Diputado opositora; coloca sus manos sobre los hombros de dicho Diputado; se hace quitar la venda, i dice:

—*¡Cuánto me alegra que sea Ud. el Diputado que presente i defienda la Moción: aquí la tiene: está escrita, i se retira!*

La moción fue presentada i defendida por el Diputado opositor: fue aceptada por mayoría de votos, i el Presidente de la República quedó autorizado a concertar el referido empréstito.

Días despues, Lilís hace llegar a Palacio al Diputado, i le dice:

—“Usted ha contribuido a que el país se beneficie porque le aseguro que los dos ferrocarriles serán inaugurados rápidamente”.

De fuente fidedigna me informé con un abogado de la época, que Lilís puso en las manos del citado Diputado un regalito i que no fue aceptado, i es histórico que los dos ferrocarriles fueron inaugurados i beneficiados por el pueblo. (1)

42

LA INFLUENCIA político-social que poseía el Jeneral Miches era poderosa en toda la República, i especialmente en la provincia del Seibo. Opuesto a la realización del empréstito, Lilís se traslada a la provincia del Seibo; visita al Jeneral Miches, i le dice:

—“Mañana hai una reunion en los salones de la Gobernacion; los habitantes de la provincia asistirán; la presencia de Ud. sería un honor significativo para la Patria i para mí”.

—“No iré; desde que murió La Doña, no he salido ni saldré de la casa; a Ud. no le conviene que yo vaya porque soi opuesto a lo que se va a tratar”; le contestó el Jeneral Miches.

—“Precisamente; eso es lo que me interesa; que Ud. vaya i sostenga su oposicion”, le contestó Lilís.

A la hora indicada del siguiente dia, la Gobernacion i el Parque estaban invadidos por el pueblo i habitantes de la provincia. Llega Lilís; minutos despues, llega el Jeneral Miches, lo que causó sorpresa a la muchedumbre. Ambos fueron saludados con vítores i aplausos; Lilís se pone de pié; dá a conocer el motivo de la reunion i agrega:

(1) Cuando se comenzaron los trabajos de los ferrocarriles, el Diputado le dijo a Lilís: “¡Cuánto me alegra haber presentado la Moción de “La Gallina Ciega”; el país está contento”. I Lilís le contestó: “más me alegro yo de que el Congreso tenga un Diputado de la talla suya; opositorista; pero sensato”.

—“El Jeneral Miches tiene la palabra”.

Ardiente; enérgico; carácter irreductible; inflexible, i con palabras lapidarias cual un espartano, el Jeneral Miches sostuvo su oposicion exhortando al pueblo a que negara la realizacion del empréstito. Al terminar el Jeneral Miches sus terminantes i enfáticas palabras, Lilís se dirijió al pueblo, i dijo:

—“El Jeneral Miches es el *único dominicano* que tiene derecho a hablarme en esos términos en público i en privado; tiene derecho a más: si se le antoja una o varias veces cojer una vara i pegarme como se le pega a un niño o a un hijo, me inclino; me hincó de rodillas, i recibo el castigo como si fuera mi padre; cualquier ultraje que él ejecute contra Ulises Heureaux o contra el Presidente de la República, lo recibo con resignacion; pero vuelvo a repetirles que el Jeneral Miches es el *único dominicano* que yo le permito tratarme en esa forma acerca de cualquier asunto o problema relacionado conmigo o con el bienestar de la Patria”.

Se dirige a otro de los opositores solicitándole su opinion acerca del motivo de la reunion; éste refirió el caso favorablemente; los que poseían relieve político-social dictaminaron favorable; se dirige Lilís al pueblo, i, éste, con nutridos aplausos sanciona con entusiasmo la viabilidad del empréstito.

Momentos antes de ausentarse Lilís del Seibo, hace una visita al Jeneral Miches, i le dice:

—“A Ud. debo el gran triunfo obtenido aqui; dentro de corto tiempo le dejaré satisfecho con la inauguracion del Ferrocarril Central Dominicano i de otras de urgente necesidad para la Patria”. Se abrazan; se despide del Jeneral Miches, i se ausenta satisfecho del culto pueblo del Seibo. (1)

EN CORTO TIEMPO de haberse establecido, un comerciante eleva su negocio a la categoría de importador i exportador. Lilís

(1) Si el lector dirige el párrafo 4. notará que entre líneas, Lilís trataba de vencer al Jeneral Miches con sus mismas armas; el párrafo 6., es consecuencia directa del 4; el 7, —en el que Lilís usó de la palabra—, contiene el triunfo rotundo de Lilís sobre Miches. El tacto esquisito de Lilís era crear triunfos donde se presentaban fracasos.

se entera de que detras de ese negocio está un influyente político. El caso ocurría en Puerto Plata. Realiza Lilís un viaje a la ciudad de "Isabel de Torres", visita al immaculado don Luis Durocher; consigue que éste acepte el cargo de Interventor de Aduana.

Días despues de don Luis estar frente a ese cargo, llega un vapor procedente de Europa. El 90% de la carga tenia las iniciales B. C. Con la altanería acostumbrada, llega a la Aduana; se acerca a don Luis, i le dice: "tengo aviso de que en ese vapor llegaron algunos *bulticos* para mi; envíemelos al almacén".

Don Luis hizo la liquidacion; la envió al cobro; B. C., se presenta a la Aduana; con ceño adusto requiere que los *bulticos* les sean enviados; don Luis se niega; B. C. se retira; le pone un telegrama a Lilís enterándole, i le dice entre otras cosas: "*Ordene Interventor Aduana entregar o quíteme esa mole de la Aduana*".

—"Enterado —contéstale Lilís—. *Acérquese a la mole con un barreno i perfórela. Colóquele dinamita; péguete fuego i derrúmbela*". (1)

B. C. ejecutó lo indicado por Lilís; don Luis dá un palmetazo en su escritorio; hiere el ambiente con la acostumbrada interjeccion española; (CARA...) (2), i dice: "Los actos de don Luis Durocher estan a la luz meridiana; diáfanos; pague sus derechos de Aduana"!

B. C. se dirige nuevamente a Lilís; éste le dice:

—"Este asunto lo arreglaré personalmente con la *mole*; iré a Puerto Plata; embarco seguido".

¡Orondo; altanero, B. C. se presenta a la Aduana; muestra el telegrama a don Luis, i agrega: "Ud. debia haber evitado lo que le viene encima", i se retira.

En un crucero de la Armada Nacional, llega a Puerto Plata Lilís. B. C. va a recibirle abordo.. A discreta distancia de la Aduana se separan; Lilís llega a presencia de don Luis Durocher, i le dice:

—B. C. tiene unos *bulticos* en la Aduana; envíelos que él i yo nos arreglaremos".

(1) La honradez de don Luis Durocher era una montaña a prueba de dinamita mercurial; era una mole.

(2) El lector que agregue las dos letras que faltan en la palabra CARA... N. del A.

Don Luis se pone de pié; repite el palmetazo en su escritorio acompañado de la interjección de Cara . . . , i agrega:

—“Aquí mando yo; mis actos tienen que estar brillantes, a la luz meridiana; diáfanos”.

Lilís se descubre; se acerca a don Luis; le abraza, i le dice:

—“Yo no he venido a buscar *pleito con Ud.* don Luis, *hasta luego*”.

El comerciante estaba esperando a Lilís discretamente para conocer el resultado de los *bulticos*; Lilís le dice: “*ve a las doce a comer a casa: despues de comida haremos la dijestion informándote: el asunto no anda mal*”.

Los altos funcionarios i personas de alta prosapia social estaban invitados a concurrir ese día a comer junto con el Jefe de Estado. Despues de los postres, Lilís se dirige a los asistentes, i les dice:

—“Yo no sé ojear el libro que se llama diccionario donde estan todas las palabras; aprovecho la presencia de ustedes para preguntarles qué quiere decir diafanidad i luz meridiaan”.

—“Claridad; brillante; visible, contestó el profesor Ramón Alvarez.

Se dirige a B. C. i le dice:

—“Al tratar esta mañana su *asuntico*, el interventor me dijo en tono alto las siguientes *palabritas*: “;Los actos de Luis Durocher deben estar a luz *meridiana: diáfanos*”. Le aconsejo pague sus derechos de Aduana; no *quiero lio con diafanidad i con luz meridiaa*”.

I es histórico que B. C. pagó CUARENTIDOS MIL PESOS DE IMPORTACION, i más histórico que desde esa fecha siguió pagándolos. Hora despues, Lilís se presentó al almacén de B. C., le solicitó CIENTO CINCUENTA MIL PESOS; B. C. se lo prestó, i Lilís se dirigió al Administrador de Hacienda de Puerto Plata, le entregó dicha suma, mediante un recibo a favor de B. C. por concepto de *derechos fiscales no pagados*. (1)

(1) Jaime Colson, hijo de Puerto Plata, me dijo: “El tacto de Lilís era único; que si al proponerle Lilís a don Luis aceptar el cargo de Interventor, le informa que procediera en esa forma con B. C., don Luis no le hubiera aceptado porque no era hombre de combinaciones”.

44

MONTADO EN SU CABALLO de paseos vespertinos por la ciudad capital, pasa por el parque del barrio de "Los Migueletes"; se detiene frente a una casa donde vivía un compadre; le saluda; le pregunta por su ahijado, i su compadre le informa que "el niño está enfermo; que tiene mucha fiebre; que le están saliendo los dientes; no deja dormir a los vecinos gritando; que ese niño está insoportable; que parece un becerro detras de la vaca cuando tiene hambre i quiere mamai". Ese niño —compadre— no se puede aguantar".

Lilís le dice: "no le siga diciendo a su hijo niño porque los hijos de la jente prieta i pobre no son niños son muchachitos. Ud. no se ha fijao que cuando el negro se baña no se le moja el pelo. Cuando yo me baño me seco la cara i toitico él cuerpo meno el techo". Al despedirse le recordó que su hijo era muchachito.

45

DIRIJIENDOSE a Palacio por la calle del "Conde", llega Lilís frente al parque "Colon" por la acera del oeste. Se detiene al ver a un señor de apellido Delmonte parado en la puerta de su casa con revolver en la mano derecha, i le pregunta:

—"¿Se puede saber el motivo de esa disposicion de ánimo"?

—"Esperando que pase un honorable con hache mayúscula, como dices tú, para romperle el corazon de un balazo i no he disparado porque solamente han pasado criminales, ladrones i sinverguenzas". Le contestó Delmonte.

—"Te vas a quedar con el gutico porque no pasarán"; díjole Lilís.

Al salir de Palacio, Lilís regresó por la misma ruta. Delmonte estaba en el mismo lugar. Lleno de asombro, Lilís le dice:

—"Creí que a esta hora eras un *prófugo o presidiario de la Justicia* por haber dado muerte al *candidato* que esperabas".

—"Ni lo uno ni lo otro. He variado el concepto que siempre tuve de tí, i, presintiendo volvernós a ver, no tengo inconveniente en decirte que eres superior; tu pueblo no te conoce".

—“Gracias”, le contestó Lilís, i agrega: mañana a esta hora —cuando regrese de Palacio—, espérame aquí mismo i me acompañes a casa i comamos *junticos*”. I desde ese día fueron buenos amigos.

46

A CONTINUACION copio la estrofa que se refiere al asesinato perpetrado contra el Presidente Carnot. Dice así:

*“Al Presidente Carnot
lo mató un italiano,
cuando un buen dominicano
matará a Ulises Heureaux”.*

Lilís reúne en Palacio al director i colaboradores del periódico, i les dice: cuando un escrito no lleva la firma del autor, la direccion asume la responsabilidad; pero me interesa saber quien fue el valiente que escribió esa estrofa” (1)

Todos dieron la llamada por respuesta. Lilís no se alteró; prometió no ordenar medidas preventivas a pesar de que instaba al pueblo a ejecutar un acto de sedicion contra él. Todos se miran desoslayo. Lilís les dice:

—“Ya que ustedes no quieren enterarme quien escribió esa estrofa, voi a descubrir el autor; *mírenme la cara*”, i, comenzó a recitar:

*“Al Presidente Carnot
lo mató un italiano,
cuando un buen dominicano
mata a Heureaux”.*

—“¡Tú fuiste!”, dirijiéndose a Miguel Angel Garrido.

(1) En las investigaciones que hiciera alrededor de esta anécdota, me conformé que concurrieron al Despacho Presidencial el Lic. Américo Lugo, Víctor Manuel de Castro i el valiente escritor Miguel Angel Garrido.

—“¿Por qué se refiere usted a mí?”, le contestó el valiente periodista.

—“Porque cuando el autor de una composición poética advierte que en la recitación suprimen una sílaba, *france el ceño dejando entrever una moriqueta, i tú ejecutaste eso; tú fuiste quien escribió ese asuntito, no te niegues, que yo sé que eres valiente*”.

—“Tiene usted razón; yo soi el autor, ¿i qué?; contestó Miguel Angel Garrido.

—“¡Nada; pueden retirarse; *pero le agradezco no repitan la ocurrencia*”, díjole Lilís.

47

SE PREPARABA Lilís a realizar un viaje a San Cristóbal. Enterado un enemigo de su gobierno de esa salida, se dirige a Haina. Al llegar se reúne con varios desconocidos; les brinda algunos tragos, i selecciona el candidato que buscaba. Le llama; le lleva a un lugar discreto; le regala un reloj; pone en sus manos un revolver lleno de Cápsulas i cinco onzas de oro para que matara a Lilís al pasar la Barca. El joven —lleno de entusiasmo i sin experiencia—, muestra a sus compañeros los obsequios, guardando silencio del motivo de esos regalos.

La ocurrencia llegó a oídos de su padre. Este le llamó seguido i requirió la procedencia de esos regalos i el motivo. El hijo informa a su padre detalladamente. El padre hizo preparar dos monturas, i, acompañado de su hijo, se dirige a la Capital. Llega a Palacio i pide audiencia a Lilís; éste le recibe: el padre informa al Jefe de Estado del motivo de su viaje. Al enterar a Lilís de la filiacion del sujeto que fue a Haina a conquistar a su hijo, Lilís le dice:

—“¡Anjá; ese es Sansán, el hijo de mi compadre Satulio!”, i agrega: “bueno, mi amigo: yo estoi mui agradecido de usted; me interesa que amenudo venga por aquí, o vaya a mi casa particular, en la calle Mercedes esquina Duarte”.

—“Muchas gracias Jeneral, es un honor la invitacion que usted me hace”, contestóle el señor Encarnacion, padre del joven, i agregó: “traje a mi hijo para entregárselo i usted resuelva el castigo que merece”.

—“¡No... mi amigo, no... Llévase a ese muchacho para su casa i cástiguelo usted, porque el hombre que me ha servido como

me ha servido usted, yo no lo puedo vestir de incertidumbre i menos de luto". Recuerde que le he pedido venga amenudo a verme".

48

JUAN CRUZ BOBADILLA llega al país. Transcurridos los días necesarios para orientarse i estudiar el ambiente, se presenta a Palacio solicitando audidencia. Lilís le recibe con semblante caballeroso. Despues que Bobadilla expone el motivo de su visita al Jefe de Estado, éste, llama a don Telo, i le dice:

—“Este señor estará a su lado como escribiente de la Secretaría de la Presidencia”.

Don Telo —que poseía la característica de ser un hombre franco, de los que dicen lo que sienten y sienten lo que dicen—, le dijo a Lilís:

“No me agrada la decision de Usted, porque ni usted ni yo sabemos en las condiciones que este joven viene al país”.

Con bastante desagrado, acepta Lilís las palabras de su insospechable amigo don Telo. Al sentir deseos de ayudar al joven, Lilís —cuando salió de Palacio—, se dirije a una de las casas de comercio más fuerte de la República, (1), i consiguió colocar al joven Bobadilla ganando sesenta pesos mensuales. A esa suma agregó Lilís cuarenta pesos suplicando se guardara discrecion ante el beneficiado.

Transcurren algunos meses. Cruz Bobadilla se acerca a un rico comerciante solicitándole dos mil pesos ofreciendo pagarlos a los sesenta días con cuatro mil, o sea dos mil de ganancia.

Al comerciante le sorprende la oferta de ganarse ciento por ciento, o sea cuatro mil pesos por dos mil. Al efecto, requirió el motivo de la operación comercial que se iba a realizar. Bobadilla fue indiscreto; informó al comerciante de que “esa suma sería destinada para matar a Lilís”. Antes de una hora, el joven Cruz Bobadilla fue encarcelado i colocado en Capilla para ser fusilado.

Presintiendo el fatal desenlace de su vida, Bobadilla mandó a buscar al Jeneral Loló Pichardo. Cuando éste llegó, Bobadilla le dijo:

—“Si usted consigue que el Presidente Heureaux me perdone la vida, le digo todos los que están metidos en este complot, i,

(1) La casa Vicini.



para comenzar, oiga: en este asunto está metido hasta Gollito Billini".

Portador de esa inusitada i sombría noticia, Loló se dirigió rápidamente a Palacio; informa a Lilís de ese infausto acontecimiento sin omitir detalles alrededor de lo que Bobadilla le había comunicado.

Lilís se pone de pié; se yergue, i, en actitud airada, le dice a Loló:

—“Dígale a ese canalla que muera con honor; que hombre —que como Gollito Billini—, bajan de la presidencia en una forma tan digna de ser imitada como lo hizo él, no andan buscando presidencia por medio de un crimen”. I Cruz Bobadilla fue fusilado! (1)

49

AMPARADO POR EL DECRETO DE "SAN FERNANDO". i después de haber transcurrido el plazo jurídico para que los revolucionarios depusieran las armas contra el gobierno de Meriño, Ulises Heureaux, Ministro de lo Interior i Policía, se dirige a la Fortaleza "Ozama"; selecciona la cantidad i calidad de militares que necesitaba, i se dirige al lugar de los hechos a combatir la revolución acaudillada por el valiente Jeneral Cesareo Guillermo.

Al realizar el primer encuentro en el "Cabao", i en los primeros tiros, cae Lilís gravemente herido. Corre hácia él Donassiant Gil, valiente Jeneral haitiano; coloca la boca en la herida; chupa golosamente cual si fuera un niño hambriento en los senos de su madre; recoje varias hojas medicinales; las estruja; las coloca en un pañuelo de madrá; amarra la herida con el mismo pañuelo, i le dice:

(1) Tal parece que Teófilo Cordero i Bidó, don Telo —como cariñosamente le llamaban—, poseía pupilas penetrantes vestidas con temperamento psicológico. Este concepto está justificado por las palabras que él le dijo a Lilís de: "no me agrada la decisión que usted ha tomado, porque ni usted ni yo sabemos en las condiciones que este joven viene al país" Con esas palabras don Telo reflejó lealtad a Lilís, se reflejó que supo distinguir, respetar i admirar a los hombres que merecieron tenerlos a su lado. Don Telo fué un de esos hombres; amigo insospechable, como lo fué Perico Pepín, como lo fué Mañoncito.

"Uté berá galló picá orité"; levanté, levanté, galló guapó". Parece que este curandero era gallero de los que sabia darle vida a los gallos; conocía el arte de revivir i enardecer el organismo, porque en pocos minutos, Lilís se incorpora; se acerca a los jenerales Ventura de Vargas i Manuel Maria Ventura, arenga en forma espartana, i conquista el triunfo de las armas.

Terminada la contienda bélica, Donassient Gil, resuelve instalarse en la Capital. Lilís le atiende económicamente. Pero como "el Diablo tienta", Donassient se incorpora en las filas de la revolucion acaudillada por Casimiro Nemencio de Moya en el año 1886. Fracasa dicha revolucion; los rebeldes se acantonan en "Burende", teniendo como Jefe Supremo al Jeneral Pablo Villanueva. Donassient resuelve quedarse en dicho lugar ejerciendo la medicina como curandero. La circunstancia de ser "Burende" un lugar sano, agravó la situación del médico haitiano.

Un día —de esos en que se amanece con buen pié—, Donassient Gil llega a La Vega. Al doblar una esquina, se encuentra con Lilís; éste, al verlo miserablemente vestido, le pregunta el motivo de su situación. Donassient le informa, i agrega: "Uté sabe jenerá que yo me fué pá la rebolucion de Moyá sin pensá que uté me atendí en tó a mí, creemé que siempre seré su amigué i no tené cara conqué miralé a uté.

Lilís le contestó calmando la incertidumbre con las siguientes palabras:

—"Quiero que usted sepa, Jeneral Donassient, que aunque se vaya otra vez al monte, yo seré siempre su amigo i deudor suyo. Váyase donde mi compadre Zoílo García; espéreme allá que yo regresaré dentro de un momento para entregarle una *cosita i mejore su situacion*".

Donassient Gil se personó donde don Zoílo; Lilís llega, i puso en las manos del valiente haitiano un *buen regalito*.

Al abandonar a "Burende" se traslada a San Cristóbal donde comenzó a ejercer la medicina. Perseguido en forma implacable por las autoridades, i mui especial por el Capitán Báez, resuelve visitar a su amigo Lilís. Al efecto, llega a Palacio; se anuncia; el Jefe de Estado le recibe; Donassient expone su caso con lujo de detalles.

El Jeneral Lilís. llama a don Telo i le dice:

—"Expídale un EXEQUATUR de Dr. en medicina al Jeneral

Donassient Gil a quien no quiero que sigan molestando las autoridades; i, mui especial, el Capitán Báez. Si este hombre me supo curar con acierto asombroso en medio de un combate, entiendo que, con el mismo acierto, *cura a un enfermo en una tranquila casa de familia*". Asi sabía pagar Lilis los servicios que recibía.

Donassient Gil regresa a San Cristóbal; presenta el EXEQUATUR al Capitán Báez; éste se *inclina majestuosamente*; se pone a las órdenes del Dr. Donassient Gil, i fueron grandes *amigos*.

50

ENTRE LOS AMIGOS más leales que tenía Lilis a su lado, se distinguía el Jeneral Ventura de Vargas. La intimidad de esos dos hombres de armas nació desde la infancia porque ambos nacieron en la ciudad de Puerto Plata, i, el acercamientos de las armas les hizo que se trataran con el sobrenombre familiar de "CABO".

En una reunion de íntimos amigos, hablaban de *asuntos femeninos*. El Jeneral Ventura dijo: "*mi valor, mi espada i todo yo. está pronto a defender al Presidente de la República i a la persona de Ulises Heureaux: de ello tiene Ud. pruebas inequívocas*", i agregó: "*¡solamente sirvo para eso!*"

Lilis —que gustaba de probar a los hombres; cojerle el pulso para formarse concepto—. llama un día al Jeneral Ventura de Vargas, i le dijo:

—"*¡Oiga, Cabo!: tengo un asuntito femenino que resolver dentro de dos días. Tenga doscientos pesos; váyase a la mejor mueblería i compre lo necesario para amueblar una casa; cuando esté listo, venga para informarle cuál es la casa donde debe hacer llegar esos muebles*".

En posesion de los doscientos pesos, Ventura de Vargas monta a caballo; se dirige a Baní; se mete en parranda; se traslada al case-rio de "PAYA" con varios amigos acompañados de *féminas*. Dentro de esos deleites, utilizó el Jeneral Ventura casi dos meses. Agotado económicamente, regresa a la Capital; va a Palacio; Lilis le recibe i le dice:

—"*¡Parece mentira, Cabo! Qué bien me las ha hecho: muchas gracias, Cabo*". Presumo que habrás gozado mucho con los doscientos pesos que te entregué...!"

—“¡No debes estrañar mi proceder. Ya te dije para lo que servía, i te repito que no *sirvo para todo*”, i agregó: “¿no tienes pendiente de resolución otro asunto faldero como el anterior?”.

“¡No!; lo que tenía pendiente fue lo que te entregué a ti, i tú lo cancelaste; ¡ahora sí que te conozco, Cabo!”.

51

ES HISTORICO que cuando Lilís salía a campaña no permitía que ningun miembro del Ejército solicitara de los campesinos servicios domésticos sin pagarlos, i que castigaba severamente al que burlara la propiedad i se incautara de lo ajeno para beneficio propio.

En el año 1886 —cuando el Jeneral Casimiro Nemencio de Moya levantó una formidable revolucion en el Cibao—, en el “Paso de las Lavas” se libraron combates sangrientos durante tres días consecutivos sin comer nada. El triunfo de las armas le sonrió a Lilís. En las primeras horas de la noche, raciona las tropas, i dice:

—“Recuerden la orden que he dado. Si en el campamento se hace un sancocho de *gallina*, fusilaré a los delincuentes si son soldados. Si fuere ordenado por algun oficial, éste sera destituido”, i se retira a descansar.

El Jeneral Ventura de Vargas ordena burlar la propiedad de un campesino que se había especializado en la crianza de avicultura, i que trajeran pavo, pato, guinea, paloma. Media hora despues, se estaba cocinando en el campamento un sancocho succulento.

El simpático olor de ese criollo i tradicional alimento llega al olfato de Lilís, éste se acerca al lugar, i requiere se le informe de cómo *hubieron esas gallinas*”.

Todos —a coro—, dijeron que el Jeneral Ventura de Vargas había dado la orden, indicando el lugar donde la consiguieron i que el dueño se llama Severo Estrella; que el Jeneral Vargas les dijo que si el dueño los sorprendía le dijéramos que él iría mañana a pagar el valor”.

Lilís hace llegar a su presencia al Jeneral Ventura de Vargas, i le dice:

—“Cuánto lamento, Cabo, tener que ordenar destitucion de uno de mis mejores espadas; pero en el campo de la *disciplina*, se ejecuta una dureza antes de ejecutar una debilidad”.

—“Esa sancion, esa dureza, no tiene razón de ser. Usted dijo que ese castigo será aplicado al que sorprendiera haciendo *sancocho de gallina*. Aquí tiene las plumas; reviselas, que solamente hallará plumas de pavo, pato, guinea, paloma; pero no *hallará de gallina*”, i agrega: “si usted hubiera dicho que se castigaría a quien *hiciera sancocho de aves*”.....

Lilís colocó su mano en la cabeza del Jeneral Ventura de Vargas, i le dijo:

—¡“*Cuántas ocurrencias oriñinales produce ese caco suyo*”, i, dirijiéndose a un soldado, agrega:

—“Búsqueme una jiguera bien grande; *llénela de sancocho de aves; tráigamela, que tengo mucha hambre*”! I mató el Jefe de Estado *las hambres transcurridas durante los tres días de combates*.

Al retirarse, Lilís felicitó al Jeneral Ventura de Vargas por la inusitada ocurrencia *del sancocho de aves*”.

52

LA HISTORIA i la tradicion lingüística consigna que la expedicion revolucionaria que desembarcó por las costa de Higüei, comandada por el Jeneral Cesareo Guillermo, fue protegida por las autoridades españolas residentes en la Isla de Puerto Rico, para derrocar al gobierno de Meriño. El motivo de esa proteccion fue la friccion suscitada entre el gobierno dominicano i las citadas autoridades de allende los mares, por la proteccion patriótica apoyada por el Jeneral Luperón a la presencia del Jeneral cubano Antonio Maceo, en territorio dominicano.

Tampoco ignora el pueblo la existencia del Decreto de “San Fernando”, lanzado por el Presidente Meriño, llamando a los rebeldes a presentarse i deponer las armas garantizándoles sus derechos ciudadanos. Para ello, el Decreto consignaba un prudente plazo.

Cuando el Decreto fue presentado al Consejo de Ministros, Lilís se opuso aduciendo: “*que la espada responsable en la ejecucion de ese Decreto era la de él, i que seria implacable*”. El decreto obtuvo mayoría de votos; transcurrió el plazo legal; la revolucion se sostenía al mando del Jeneral Guillermo, i Lilís salió a combatirla.

Convencido Lilís de que el triunfo de las armas le sonreía, i queriendo evitar que la historia i sus enemigos personales le criticaran el fusilamiento al Jeneral Cesarco Guillermo, le pone un espreso al Presidente Meriño diciéndole:

—“*¡Tengo al enemigo al alcance de mis manos; pido clemencia decreto San Fernando*”. Ministro Heureaux. (1)

Meriño —hombre de valor cívico i responsable de sus actos—, le contestó a Lilís en los términos siguientes:

—“*¡Me inclino ante la majestad de la ley; cúmplase el Decreto...* Presidente Meriño”.

I el Decreto fue ejecutado. Los hermanos Ortea, de Puerto Plata, fueron fusilados. La misma suerte le cupo a los Botello i otros. Al pasar por una ceja de monte, oye ruido; se acerca; descubre que son revolucionarios; entre ellos, está su cuñado Luis Pecunia casado con su hermana. Este le pide perdon, i Lilís le contesta:

—“*¿Cómo me juzgaría la historia i mis enemigos si te perdono despues de fusilar a los hermanos Botello, los Ortea? Tu esposa, mi hermana, será atendida, i tus hijos, mis sobrinos, serán educados. Yo no soi quien te fusila; es la Lei. ¿Ignorabas tú. que si la revolucion hubiera triunfado, caía el gobierno, i, con él, caía yo?* (2)

A PESAR de que en la anécdota número 19 trato del fusilamiento de Ramoncito Castillo i José Estay —al referirme al viaje que realizara Lilís a San Pedro de Macorís, al efecto de visitar al Cura Párroco de esa ciudad—, doi a conocer esta anécdota porque contiene detalles que justifican dicho fusilamiento.

El Jeneral Heureaux poseía pruebas inequívocas de que los jenerales Ramón Castillo, Ministro de Guerra, i José Estay, Go-

(1) Del archivo privado de José Blas Mora, de Puerto Plata.

(2) Existen decires no confirmados que uno de los Ortea se salvó en el derrote i fue a parar a Puerto Rico.

bernador de San Pedro de Macorís, (1) estaban preparados para derrocar el Gobierno.

Una noche —a hora avanzada—, un grupo desconocido le hizo fuego a Castillo, hiriendo a un niño que tenía en sus brazos.

Este acontecimiento fue motivo a que Ramoncito seleccionara una numerosa guerrilla de 25 amigos insospechables i se embarcara con destino a la Capital en el remorcador "EL BURRO", llegando al río "Ozama" en la madrugada del siguiente día, en horas en que el puerto no está en actividad de servicios. Esta circunstancia la aprovechó la tripulación para realizar maniobras de "SIABOYA". En presencia de esas operaciones, el sarjento de servicio nocturno en el puerto —probablemente enterado de los acontecimientos ocurridos en San Pedro de Macorís—, se dirige velozmente donde el Comandante del Puerto, que lo era Mañoncito—, hallándolo en las inmediaciones de la iglesia "Santa Bárbara". Informado Mañoncito de lo ocurrido, acelera el paso por la calle del "Platero", hoi Arzobispo Meriño. Al llegar al cruce de la calle "Las Mercedes", se encuentra con Don Telo, que estaba montado a caballo para dirigirse a su finca en Villa Mella. Al enterarse Don Telo de lo que estaba pasando, se acerca rápidamente a la casa del Jeneral Heureaux; le despierta; le informa, i se toman las medidas pertinentes para repeler la agresion que no infundadamente dió motivo a organizar la defensiva, como lo prueba la presencia del Jeneral Ramón Castillo frente a la casa Presidencial a las cuatro i media de la mañana acompañado de la citada guerrilla bien armada.

Don Telo le sale al encuentro; se saludan; don Telo ordena a la guerrilla tomar asiento en unos bancos que se habian colocado en la plaza del frente. La orden orijinó un momento de vacilacion en los compañeros de la guerrilla, pero pronto reaccionaron a no obedecer el mandato de Don Telo; el Jeneral Castillo interviene de acuerdo con esa orden i la tropa obedece,

Acompañado de Don Telo, el Jeneral Castillo llega a presencia de Mañoncito. Le dice: "*que de la Capital lo han mandado a usar*".

(1) En la información recojida en San Pedro de Macorís, unos dicen que Estay era Gobernador, otros, que era Comandante de Armas. Lo cierto es que desempeñaba un importante cargo ejecutivo.

Lilís rebatió las palabras del Jeneral Castillo, i le aconsejó fuera a la Fortaleza acompañado del Procurador Jeneral de la República i desmentir los cargos que contra él habia delatado el Jeneral Estay que a la sazón se hallaba preso en el Homenaje con un par de grillos. (1)

El Jeneral Castillo aceptó la sujerencia de Lilís i se retira a la casa de Don Telo donde se queda hasta las tres de la tarde, hora convenida para ir a la Fortaleza.

A la hora exacta llega Castillo. En presencia del Procurador Jeneral de la República i del Jeneral Loló Pichardo, comienza el careo entre Castillo i Estay. Mui exaltado, Castillo increpa a Estay diciéndole que "él habia venido a interpelar i no a ser interpelado".

Loló llama al orden al Jeneral Ramoncito Castillo, i éste responde que —atendiendo a su condicion de Ministro de Guerra—, a él no se le puede mandar a callar".

Loló dá un fuerte palo en la mesa; se abren las puertas de la Comandancia de Armas que permanecían cerradas, i, por cada una de ellas, asoma un par de carabinas apuntando al pecho del Jeneral Castillo, ordenándole rendirse preso.

—¡"En la que caí yo"!—, dijo Ramoncito Castillo. Le condujeron a la Torre del Homenaje. En las primeras horas de la noche, se dispuso el traslado a San Pedro de Macorís de Castillo y Estay, i fueron fusilados en "La Punta". Antes de ser embarcados, un señor de la alta política i prosapia social, se acerca a Lilís i le dice: "que si deseaba limpiar a la sociedad de Macorís i brindarle sosiego, fusilara a José Estay, porque estaba humillando a ese pueblo en forma escandalosa a traves de sus hijas de dudosa moralidad; que si no eran invitadas a las reuniones con damas

(1) José Blas Mora, Jorge Curiel i Ventura de Vargas de Puerto Plata, me informaron que Lilís mandó a buscar discretamente al Jeneral Estay, i le dijo: "Usted, más que nadie, conoce el comedero de su amigo Ramoncito Castillo; mátele i venga a jurar el Ministerio de Guerra i Marina. Hai que "ahorrarle sangre a la Patria"; así evitamos la revolución que él tiene preparada". Estay aceptó; al fracasar, vino a la Capital; Lilís le hizo preso; sabía que Estay estaba en combinación. Al conseguir Lilís que Estay matara a Ramoncito, dijo: "Los lobos se comerán a los lobos".

distinguidas se formaban escándalos; que a todas las bodegas de los centrales azucareros, Estay le debía miles de pesos i seguía solicitando dinero”.

A pesar de que esta declaracion no influyó en el ánimo de Lilís para fusilar a Estay como traidor a su gobierno, si consideró que debía eliminar a un empleado que constituía una epidemia perjudicial a la sociedad. Vuélvase a leer la llamada o nota final de la página anterior. Estay fue fusilado por ser dos veces traidor: al Gobierno del Presidente Heureaux, por el alto cargo ejecutivo que ocupaba uniéndose al Jeneral Castillo para derrocarlo, i al mismo Castillo, por haberle aceptado a Lilís ir a sesinarlo. Terminado el fusilamiento, Lilís dijo: “Dios mío, intercede para no tener que eliminar a los que dicen ser leales i se convierten en traidores”.

54

EN DESAFECTO el Jeneral Felix Tavaréz, de Puerto Plata, comienza a preparar una revolucion enraizada con miembros del ejército. Lilís se entera; pone un telegrama al Jeneral Juan Garrido, Gobernador, i al Comandante de Armas, Jeneral José Pérez, ordenándole acuartelar las tropas. -

Acostumbrado a que cuando daba una orden iba detras a controlar el cumplimiento de ella, se embarca con direccion a Puerto Plata. Desembarca en Sosua; monta a caballo, i llega a la ciudad a las diez de la noche. Enterado de que el Comandante de Armas acostumbra reunirse con varios amigos i oficiales en la Puerta de Prevencion de la Fortaleza, i que un limosnero carente de recursos dormia en dicha Fortaleza, se viste de limosnero; caminando cojo con un baston se dirige a la Fortaleza; pasa delante del grupo donde se hallaba el Comandante de Armas; entra al interior; sale i entra varias veces.

—; “Basta de entradas i salidas; tú nunca acostumbra hacer eso, o te quedas o te vas”, le dice el Jefe de las Fuerzas Armadas.

El limosnero se yergue; se quita el pañuelo de madrá que tenia amarrado en la cabeza que impedía ser conocido, i pregunta:

—; “¿I si varios limosneros como yo se le meten en la Fortaleza, ¿cómo se la averiguan ustedes? ¡Tenga mucho cuidado Jeneral

Y opere; mucho cuidado; recuerde que el Jeneral Tavarez es hombre temible; es hombre de accion rápida". I se despide tranquilo en la conviccion de que su presencia ha sido una leccion elocuente que no habia caído en el vacío.

Desde ese instante, terminaron las tertulias en la Puerta de Prevencion, i el Gobernador i el Comandante de Armas tomaron medidas activas i severas en lo relativo a la defensa de la plaza.

55

EN EL AÑO 1889 surjió una revolucion en Puerto Plata acaudillada por el Jeneral Manuel Maria Almonte, entrando a la ciudad vitoreando el nombre de un alto personaje que poseía prestigio político-social en toda la República. Lilis envía órdenes; la revolucion fue sofocada; el Jeneral Almonte permanecía en sus posesiones agricolas con un grupo de amigos. Lilis le escribe desde la Capital al efecto de que se presentara brindándole garantía de vida i bienes autorizando a esponer las condiciones. Almonte no acepta; Lilis ordena hacer preso a un hijo, i le escribe diciéndole: *"que cuando resuelva deponer las armas, su hijo será puesto en libertad"*.

La esposa del Jeneral Almonte le intima aceptar las condiciones del Presidente Heuraux; Almonte resuelve presentarse a las autoridades competentes, i su hijo fue puesto en libertad.

Llega Lilis a Puerto Plata. Le escribe al Jeneral Almonte informándose que desea hablar con él; Almonte no se hace esperar; conversan, i Almonte recibe *un regalito*.

El alto personaje político que poseía prestigio nacional intima por segunda vez al Jeneral Almonte a una segunda sedicion contra el Gobierno; Almonte corresponde; Lilis desembarca en Puerto Plata de incógnito. A las nueve de la noche visita a Felipa Jimenez, i le dice:

— "Me interesa vayas a las posesiones agricolas del Jeneral Manuel Maria Almonte i le digas que tú tienes tantos *pertrechos* que es necesario que él venga a tu casa a *recibirlos* en varios caballos con árganas; i que le tendrá preparado un *buen sancocho*".

— "¿I por qué solicitas de mí ese servicio?", le pregunta la señora Jimenez a Lilis.

—“Porque estoi enterado de que *tú lo llevas pertrechos a él a traves de su esposa*”, le contesta Lilis. Entra la mano en la faldriquera, i le entrega cinco onzas de oro de a veinte pesos cada una, i se retira despues de haber convenido con la señora Jimenez la hora en que el Jeneral Almonte debia llegar a comer el *sancocho i recibir las municiones*.

A las once de la noche del siguiente dia, Lilis llega a la casa de Felipa Jimenez; se esconde en el aposento; Almonte llega con su Estado Mayor; requiere los pertrechos; Felipa aplaza la entrega hasta despues de cenar; Almonte acepta; la Jimenez prepara la mesa; coloca una lata grande en la mesa conteniendo el *sancocho*; todos se sientan a disfrutar del *sabroso i tradicional sancocho ci-baño*.

En ese momento Lilis sale de su *escondite*; los comensales toman actitud agresiva en la creencia de que Lilis está *acompañado de su Estado Mayor*, i se preparan a combatir.

Con temperamento estoico i sujestionador de hombres i muchedumbres, Lilis les invita a registrar la casa i sus alrededores i convencerlos de que está solo; el Estado Mayor —inclusive Almonte—, registran i se convencen de *que está solo*, i Lilis les dice:

—“Antes de que ustedes hagan de mí lo que desean, ruégoles permitirme *sentarme al lado del Jeneral Almonte i honrarme comiendo un poco de ese oloroso sancocho*”.

Despues de cenar, Lilis entrega al Jeneral Almonte *quinientos pesos para ser repartidos* entre sus *compañeros*, i, los dos, Almonte i Lilis, entran al aposento de la señora Jimenez; hablan durante una hora; Almonte recibe del Presidente Heureaux un *regalito*. Almonte despacha a sus *compañeros* informándoles que lo esperen al siguiente día en el arroyo “Las Muchachas”, cerca de sus posesiones agrícolas; se queda en la ciudad donde su hermana Caridad Almonte, sita en la calle “Beller”, alta; a las nueve de la mañana se dirige a la casa del Presidente Heureaux, i se compromete quedarse algunos días en la ciudad.

Lilis regresa a la Capital dejando órdenes de hacer preso al Jeneral Almonte; la orden se cumple, i meses despues, Almonte fue fusilado en la misma celda donde estaba preso, por un oficial llamado Mogeno Bruno, i a la sociedad de Puerto Plata volvió la tranquilidad que había perdido, despues de aplicar Lilis el sistema

de "AHORRARLE SANGRE A LA PATRIA", eliminando al cacicillo del planeta tierra.

Luego de tres años de haber jurado por segunda vez la Presidencia de la República, ordenó el primer fusilamiento ejecutado a un traidor. (1)

56

SE HALLABA el Jeneral Ulises Heureaux en Barahona resolviendo asuntos importantes. Llega a la reunion un mensajero i le entrega un telegrama firmado por el Ministro de Fomento, informándole que su presencia era necesaria i que el vapor Presidente había salido para el puerto de Azua a esperarlo.

La noticia de que Lilís llegaba a la ciudad de Azua antes de embarcarse, fue motivo a que la señora Juana Montes de Oca —de gran prestigio i arrastre político-social—, preparara un homenaje para recibir al Jefe de Estado.

Varios revolucionarios que merodeaban por las inmediaciones de la ciudad, capitaneados por el Jeneral Felix Quesada, se enteran de la visita de Lilís a Azua. Al efecto resolvieron asesinarlo, i organizaron una emboscada en el lugar conocido con el nombre de "Quita Coraza".

La caballería que acompañaba a Lilís era numerosa, al extremo de que al pasar por el lugar de la emboscada, orijinó singular polvareda inmensamente copiosa, que impidió distinguir la fisonomía de los jinetes. Esta circunstancia sirvió de feliz augurio a Lilís, i resolviera variar la ruta i seguir vertiginosamente hasta el puerto i embarcarse, i, el asesinato, quedó ipso-facto frustrado por la Naturaleza! "¡Misterios inescrutables de la Providencia", como dijera Meriño!

Fracasado el asesinato por esa circunstancia providencial, el Jeneral Felix Quesada —sediento siempre de ver correr la sangre—, resuelve asesinar al Jeneral Campos, Delegado del Gobierno en la rejion del Sur. Se dirige con sus secuaces a "Las Clavellinas"; hace cortar un palo grueso para obstruir el camino. Llega la víc-

(1) Conoci al Jeneral Manuel María Almonte. En varias ocasiones le vi con su hermana Caridad, que vivía media cuadra de distancia a la casa donde yo nací, en la calle "Beller", alta.

tima; se desmonta para quitar el palo, i rueda por el suelo acribillado a balazos.

La noticia de ese asesinato sombrío llega a la ciudad; surge la alarma indispensable con inusitada indignacion; se preparan varios grupos que salen para traer el cadáver. Al regresar lo colocan en la Comandancia de Armas. Momentos despues se presenta un loco manso que habia en la ciudad i le dá el pésame al Jeneral Justiniano Diaz. Este —en actitud despótica—, le contesta al loco: —“¡Mire CARA... yo no soi hombre que se le dá pésame”!

El loco se arrodilla frente al cadáver i pronuncia palabras imperceptibles. Lo hacen preso; al día siguiente le sirven desayuno especial, i, media hora despues, el loco tambien era cadáver.

Informado Lilís del más mínimo detalle del asesinato al Jeneral Campos, se dirige a Azua acompañado de Don Telo Cordero i Bidó. Al desembarcar visita al Gobernador en su oficina. Concedor de los bienes que poseía el Jeneral Campos, hace levantar un inventario instrumentado por Don Telo que hizo de notario público, i le entrega copia a la viuda, diciéndole:

—“Al llegar a la Capital ordenaré una asignacion a favor de usted, honrando la memoria de su esposo que fue uno de mis más leales amigos”. I dirijiéndose a los que estaban presentes, les dijo:

—“No soi un fanático en lo que se refiere a supersticion; pero tampoco dudo de lo que la mente humana no tiene derecho a penetrar i que constituye un misterio. Lo cierto es que la Naturaleza no se equivoca; ella es más sabia que todos los sabios; ella supo lo que hizo al interceder para que no se realizara el asesinato contra mí i fuera víctima el Jeneral Campos”.

I el Jefe de Estado se retiró tranquilito de Azua; se embarcó, i la viuda del Jeneral recibió la asignacion ofrecida. (1)

LLEGA A ITALIA la noticia de que en la República Dominicana los extranjeros son bien acogidos; que progresan rápidamente

(1) En el año 1941, el Jeneral Maximiliano Pereyra me dijo: que el motivo de Lilís ordenar el inventario de lo que poseía el Jeneral Campos, fue para alejar de las manos del zátrapa Félix Quesada i sus secuaces, los bienes raíces que de derecho le correspondían a dicha viuda, porque consideró que ese, i no otro, fue el motivo de asesinar a Campos.

de "AHORRARLE SANGRE A LA PATRIA", eliminando al cacicillo del planeta tierra.

Luego de tres años de haber jurado por segunda vez la Presidencia de la República, ordenó el primer fusilamiento ejecutado a un traidor. (1)

56

SE HALLABA el Jeneral Ulises Heureaux en Barahona resolviendo asuntos importantes. Llega a la reunion un mensajero i le entrega un telegrama firmado por el Ministro de Fomento, informándole que su presencia era necesaria i que el vapor Presidente había salido para el puerto de Azua a esperarlo.

La noticia de que Lilis llegaba a la ciudad de Azua antes de embarcarse, fue motivo a que la señora Juana Montes de Oca —de gran prestigio i arrastre político-social—, preparara un homenaje para recibir al Jefe de Estado.

Varios revolucionarios que merodeaban por las inmediaciones de la ciudad, capitaneados por el Jeneral Felix Quesada, se enteran de la visita de Lilis a Azua. Al efecto resolvieron asesinarlo, i organizaron una emboscada en el lugar conocido con el nombre de "Quita Coraza".

La caballería que acompañaba a Lilis era numerosa, al extremo de que al pasar por el lugar de la emboscada, orijino singular polvareda inmensamente copiosa, que impidió distinguir la fisonomía de los jinetes. Esta circunstancia sirvió de feliz augurio a Lilis, i resolviera variar la ruta i seguir vertiginosamente hasta el puerto i embarcarse, i, el asesinato, quedó ipso-facto frustrado por la Naturaleza! "¡Misterios inescrutables de la Providencia", como dijera Meriño!

Fracasado el asesinato por esa circunstancia providencial, el Jeneral Felix Quesada —sediento siempre de ver correr la sangre—, resuelve asesinar al Jeneral Campos, Delegado del Gobierno en la rejion del Sur. Se dirige con sus secuaces a "Las Clavellinas"; hace cortar un palo grueso para obstruir el camino. Llega la vic-

(1) Conoci al Jeneral Manuel María Almonte. En varias ocasiones le vi donde su hermana Caridad, que vivía media cuadra de distancia a la casa donde yo nací, en la calle "Beller", alta.

tima; se desmonta para quitar el palo, i rueda por el suelo acribillado a balazos.

La noticia de ese asesinato sombrío llega a la ciudad; surge la alarma indispensable con inusitada indignacion; se preparan varios grupos que salen para traer el cadáver. Al regresar lo colocan en la Comandancia de Armas. Momentos despues se presenta un loco manso que habia en la ciudad i le dá el pésame al Jeneral Justiniano Diaz. Este —en actitud despótica—, le contesta al loco:

—“¡Mire CARA. . . yo no soi hombre que se le dá pésame”!

El loco se arrodilla frente al cadáver i pronuncia palabras imperceptibles. Lo hacen preso; al día siguiente le sirven desayuno especial, i, media hora despues, el loco tambien era cadáver.

Informado Lilis del más mínimo detalle del asesinato al Jeneral Campos, se dirige a Azua acompañado de Don Telo Cordero i Bidó. Al desembarcar visita al Gobernador en su oficina. Concedor de los bienes que poseía el Jeneral Campos, hace levantar un inventario instrumentado por Don Telo que hizo de notario público, i le entrega copia a la viuda, diciéndole:

—“Al llegar a la Capital ordenaré una asignacion a favor de usted, honrando la memoria de su esposo que fue uno de mis más leales amigos”. I dirijiéndose a los que estaban presentes, les dijo:

—“No soi un fanático en lo que se refiere a supersticion; pero tampoco dudo de lo que la mente humana no tiene derecho a penetrar i que constituye un misterio. Lo cierto es que la Naturaleza no se equivoca; ella es más sabia que todos los sabios; ella supo lo que hizo al interceder para que no se realizara el asesinato contra mí i fuera víctima el Jeneral Campos”.

I el Jefe de Estado se retiró tranquilito de Azua; se embarcó, i la viuda del Jeneral recibió la asignacion ofrecida. (1)

LLEGA A ITALIA la noticia de que en la República Dominicana los extranjeros son bien acojidos; que progresan rápidamente

(1) En el año 1941, el Jeneral Maximiliano Pereyra me dijo: que el motivo de Lilis ordenar el inventario de lo que poseía el Jeneral Campos, fue para alejar de las manos del zátropa Felix Quesada i sus secuaces, los bienes raíces que de derecho le correspondían a dicha viuda, porque consideró que ese, i no otro, fue el motivo de asesinar a Campos.

te, i que en la provincia de Samaná existe una numerosa colonia italiana.

Desembarca al país Cacabelli; resuelve instalarse en Samaná; establece un pequeño negocio para ganarse la vida. Prospera rápidamente i adquiere cartel de adinerado. El trato que mutuamente se tributaban él i Bancalari fue motivo a que la sociedad considerara que entre ellos existía parentezco sanguíneo.

Resuelve Cacabelli un viaje de placer i a la vez de negocio a Italia, i, antes de embarcarse por el puerto de Samaná, fue asesinado.

El Cónsul Jeneral Honorario de Italia lo era Luis Cambiaso, de grata recordacion por su insospechable honorabilidad con hache mayúscula como decía Lilís; comenzó las investigaciones propias de su cargo. En posesion de datos fidedignos, se acerca al Presidente Heureaux. El Jefe de Estado le oye; refiere el caso a los tribunales ordinarios; éstos investigan; la verdad resplandece a luz meridiana, i un desconocido llamado Cheché fue hecho preso. Convicto i confeso del crimen ejecutado por él en la persona física de Cacabelli, fue fusilado por mandato imperativo de la ley.

Muerto Cacabelli —i en forma paulatina i discreta—, una de las casas de comercio de Samaná progresó rápidamente hasta constituirse en una de las firmas de más crédito en el extranjero.

Con ese fusilamiento ordenado por la Ley despues de descubrir los hechos i el culpable, quedó al descubierto la incógnita de quien fué el asesino i los cómplices que tramaron el hecho i adquirieron fama de adinerados.

DE REGRESO de uno de sus acostumbrados paseos vespertinos, llega Lilís a su casa. Su Edecan de confianza —que lo era Martín—, abre el porton; el caballo de Lilís se resiste retrocediendo i resoplando; Lilís persiste en entrar; el caballo no obedece, i Lilís se dirige a Palacio; deja allí el bruto; pasa la noche donde el Ministro de Guerra que lo era el Jeneral Tilo Patiño. A las nueve de la mañana del siguiente dia, llama al Comandante de Armas de Pajarito hoi Villa Duarte, que lo era David Lalondrid i le dice:

—“El caballo que yo acostumbro a montar todos los días obedece a la rienda como si fuera un niño. Ayer —al llegar a casa—, se resistió; lo obligué, i continuó resistiéndose i resoplando. Pensé en que quizá mi caballo había visto algo . . . i resolví pasar la noche fuera de casa. Búsquese varios amigos a su servicio con pico, coa i pala, i caben en el PORTON que segurito mi caballo vió lo que yo no ví. Usted sabe que los animales son mui intelijentes; se encariñan con su dueño, i siempre lo defienden”.

David Lalondrid ejecutó la orden. Se personó con varios militares que estaban prestando servicio en Pajarito; ordenó la escavacion, i, a un metro de profundidad, descubrieron varios petardos de dinamita combinado con un aparato que —al recibir el choque—, debía volar todo lo que estuviere a cuatro metros de distancia.

La noticia llega a conocimiento de Lilís, i exclama:

—“*Mi caballo me ha salvado la vida. Si yo no fuera creyente en esos asuntos, hoi me tuvieran enterrando. En forma muda pero elocuente, mi caballo me dijo: devuélvete, no entre, hai peligro, yo he visto lo que tú no has visto*”.

59

EXISTE la creencia de que el que nace i crece en la pobreza i tiene que dedicar sus inquietudes al rudo trabajo para ganarse el sustento diariamente en forma honrada; o el que a temprana edad se alista en las filas del ejército sin asistir a la escuela o colegio particular, no tiene derecho a superar en nada, aunque busque los medios de cultura. Voi a referirme a Pedro Pepín, de Santiago de los Caballeros, cariñosamente conocido con el diminutivo de Perico.

Valiente, enérgico, sincero, desde joven se alistó en la carrera de las armas. Admirador de Ulises Heureaux, militó con él, i asumió las responsabilidades de sus hechos, i, muerto Lilís, siguió siendo su amigo i admirador hasta caer acribillado a balazos cerca del campanario de la Iglesia de San Carlos, en la Capital, en la cruzada del 23 de Marzo del año 1903.



Fracasada la revolucion acaudillada por el Jeneral Casimiro Nemencio de Moya en el año 1886 contra Ulises Heureaux, la pléyade de juventud que se afilió a las filas del mayismo se embarcó a sufrir los infortunios del ostracismo. Eugenio Deschamps, Francisco Vega, Carlos Reinoso, Tomás Erikson, Ricardo Limardo, Vicente Flores, J. Eugenio Villanueva, Sagredo, Eugenio Kunhard, Agustin Arzeno, Chepin Arzeno, Juanico Jiménez, i Agustin Morales, electo por ese grupo Comandante en Jefe.

Eugenio Deschamps se residenció en Ponce. Su labor fructífera en la cultura integral, fue motivo a que su nombre i su memoria se recuerde en todo Puerto Rico con singular admiracion.

Comisionado Deschamps para desembarcar de incógnito burlando las fronteras de Haití, lo realiza en forma atrevida. El Gobierno de Lilís descubre su presencia; lo asedia, i ordena hacerlo preso i remitirlo a la Capital sin ultrajar su persona física i moral.

Víctima del más negro infortunio i presintiendo caer preso, se oculta en las propiedades de la señora Ceferina Calderón, madre de su esposa, Ana Balbina, en la Seccion de "Guayacanes", de la Linea Noroeste.

Su Suegra —Doña Ceferina Calderón—, de prestigio económico-social, de elevadas prendas morales, respetada i admirada, i queriendo evitar que la admiracion hacia ella disminuyera, monta a caballo; se dirige a Santiago; visita al Gobernador Perico Pepin en su Despacho, i le dice:

—“Tengo a Eugenio Deschamps oculto en mi casa; no quiero que mi nombre sea colocado en entredicho; no estoi en desafecto con el Gobierno de Lilís; pero tampoco puedo mirar con indiferencia la causa que persigue el hombre casado con mi hija i la desgracia que pueda ocurrirle. ¿Qué puedes tú hacer en obsequio a ese hijo espiritual, padre de mis nietos?

—“¡Lo que tú pidas!, le contestó Perico Pepin.

—“Lo que puedo pedirte perjudica tu prestigio, tu nombre, i el alto cargo que ocupas, i. . . ¡sabe Dios cuántas consecuencias funestas!

—“Ya te dije; pide lo que quieras; la escuela del Presidente Heureaux la he asimilado i la aplico porque creo que es la mejor forma de servirle a un Jefe de Estado”. díjole Perico Pepin.

—“Que me des diez días para preparar el embarque de Deschamps”; a ello me comprometo; si no cumplo mi palabra, aceptaré las responsabilidades”, le contestó doña Ceferina.

—“Tienes veinte días para embarcarlo; vete tranquila. Deschamps que permanezca discreto. Pasados esos días, iré a tu casa. Si lo hallo allí, le haré preso i pediré órdenes para actuar”.

Doña Ceferina se retiró satisfecha; Perico Pepin informó al Presidente Heureaux de su decision, i Heureaux le contestó:

—“Hubiera sido indigno de la estimacion que te tengo, si hubieras procedido en forma contraria”, i agregó: “he trasmitido órdenes al Gobernador de Montecristi, Jeneral Pichardo, para que colabore con Ud. i ordene sus providencias al embarque del valiente que ha burlado las fronteras”.

Antes de cumplirse el plazo, doña Ceferina Calderón vuelve donde Perico Pepin a informarle que Deschamps se habia embarcado. Se abrazan, i se despide del Gobernador de Santiago de los Caballeros.

Con ese rasgo de nobleza, procedió Perico Pepin, con un enemigo del réjimen que él representaba en la provincia de los Treinta Caballeros. (1)

60

UNO DE LOS HOMBRES superiores de la República nació en La Vega; Joaquín Gómez. En los umbrales de la adolescencia quedó ciego completamente. De intuicion admirable, intelijencia natural, audaz i perseverante, se entregó a una labor comercial. En poco tiempo prosperó. Contrajo matrimonio con una distinguida dama: procreó familia numerosa; la educó, i, al morir, dejó un capital bastante sólido.

Su experiencia de la vida práctica; su sinceridad i la eficacia en resolver los problemas más difíciles, fue motivo de que los

(1) A fines del año 1903 siendo Deschamps Vicepresidente del Gobierno del Jeneral Alejandro Wos i Gil, me dijo: “A Lili i a Perico le debo la vida. Ellos viven en el cofre de mis recuerdos i agradecimientos”.

habitantes de La Vega llegaran a él a pedirle consejos. A través de ese procedimiento, conquistó cientos de amigos que lo admiraban, le oían, ejecutaban sus prédicas político-sociales. En desafecto con el régimen político del Jeneral Ulises Heureaux, se entrega a la tarea de restarle satélites al Jefe de Estado.

Dispone Lilís realizar un viaje a La Vega; al llegar en altas horas de la noche, toca las puertas del Jeneral Zóilo García; le hace saber que está enterado de la intensa labor revolucionaria que en la provincia realiza don Joaquín; le suplica se acercara i le aconsejara en evitacion de mayores males, i se retira a la Capital.

Don Joaquín Gómez continúa su labor contra el Gobierno; descubre Lilís detalles fidedignos de un próximo levantamiento revolucionario preparado por don Joaquín, i ordena hacerlo preso.

Una distinguida comision pide al Jefe de Estado la libertad de don Joaquín exponiéndole —entre otros detalles—, su condicion de ciego, agregando: ¿"qué diría el país i las naciones extranjeras al enterarse que su gobierno ha privado de la libertad a un hombre ciego?" Lilís le contesta:

—*"La Naturaleza no se equivoca; ella sabe lo que hace; lo que ha ejecutado con don Joaquín es para colocarlo en el plano de los hombres superiores, i algo más. El pueblo dominicano está equivocado creyendo que don Joaquín es ciego; a él lo que le falta es la vista exterior, pero tiene vista interior; él vé con los ojos del alma, i, lo que ve con esos ojos, lo envía al portentoso cerebro que posee, i lo ejecuta hábilmente con los impulsos del corazón. No se impacienten que no le pasará nada; pronto estará con ustedes"*.

LA CIRCUNSTANCIA de que el alumbrado eléctrico permanecía encendido hasta las doce de la noche en la Capital, un discreto enemigo de Lilís reunió varios amigos afines para adquirir una pequeña imprenta i publicar un pequeño periódico con el nombre "EL PUEBLO".

La primera impresion fue repartida clandestinamente en las principales calles de la Capital en forma de paquetes. Un número llega al Despacho Presidencial. Al advertir Lilís que no habia Editor responsable ni colaboradores, guarda discrecion absoluta. Los desafectos al réjimen hacen llegar el libelo a los pueblos del interior entregado personalmente. Todas las semanas "EL PUEBLO" circulaba profusamente en la República; se repartía en las primeras horas de la madrugada.

Lilís aumentó la vijilancia; ¡vano empeño! En la creencia de que se editaba en algun pueblo del interior, se dirijió a don Zóilo García, en La Vega; a Perico Pepín, en Santiago; a Juan Garrido, en Puerto Plata, i a Guelito Pichardo, en Montecristi, ordenándoles vijilancia eficaz i discreta.

No recibe noticias satisfactorias, i "EL PUEBLO" seguía editándose. Hace llegar a su casa particular al Jeneral Ventura de Vargas, amigo sincero, intelijente i hábil para descubrir asuntos difíciles. Le solicita actuar cautelosamente. El Jeneral Vargas se entrega a la tarea de no dormir en la noche, porque el silencio, en esa época era una de las características de la Capital: silencio sepulcral.

Una madrugada oye un ruido mui quedo; casi imperceptible cerca de la iglesia de San Carlos. Se acerca sijilosamente salvando empalizadas, abismos i pedregales de mamposterías; el ruido se hace más perceptible; sigue acercándose; descubre el lugar; llega a un patio, i en una de las habitaciones de una casa descubre la pequeña imprenta; se oculta; espera la distribucion de los paquetes de "EL PUEBLO"; se incauta de uno de los paquetes i se lo lleva a Lilís, informándole la calle i casa donde se editaba.

A las doce de la noche de ese día, Lilís sale discretamente vestido de pordiosero; se acerca cautelosamente al lugar; sube i baja varias empalizadas; llega a la clandestina casa editora; oye el ruido de la máquina; se acerca al editor nihilita; le dá un palmetazo en la espalda; lo abraza, i le dice:

—"¡Saludo reverentemente al editor de "EL PUEBLO", i agrega: no se impaciente; siga su labor; no suspenda la impresion; si le hace falta dinero para comprar papel i útiles avisemelo, con la condicion de que todas las semanas Ud. me mande "EL PUEBLO"; i se retira.

No habian transcurrido seis días, i el periódico "EL PUEBLO" dejó de publicarse. ¿Motivos?. El director i editor propietario se habia juramentado como Ministro de Estado en el Gabinete del Presidente Ulises Heureaux.

COLECCION
"MARTINEZ BOOG"
SANTO DOMINGO. - REP. DOMINICANA

*ANIVERSARIO DEL CUARTO CENTENARIO DEL
DESCUBRIMIENTO DE AMERICA*

ENTRE LAS CUALIDADES que poseía Ulises Heureaux se destacaba el concepto de las cosas, i éstas, las ejecutaba o hacía ejecutar con eficacia.

Próximo el 12 de Octubre del año 1892, dirige a los gobernadores de provincias una carta-circular trazándoles la ruta a seguir para la celebración del fastuoso Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, indicándoles el programa que debía rejii i desarrollarse en las festividades de tan MAGNA EFEMERIDE.

El número central del programa ejecutado en Puerto Plata, fue la presentacion simbólica del Trono de los reyes de España. Sentada en el trono debía estar la Reina Isabel la Católica, que fue representada por la bella i culta señorita Concha Pérez, i, la india Anacaona —Reina del "Cacicazgo de Jaragua"—, por la gentil señorita América Vásquez. El desarrollo del Programa i los festejos tuvieron a tono con la gloriosa efeméride, i constituyó un brillante orgullo para la República Dominicana. La orijinalidad de ese homenaje al Cuarto Centenario del Descubrimiento de América i al jenio del Gran Nauta Cristóbal Colón, fue favorablemente comentado por la prensa hispanoamericana, al extremo de que doña María Cristina, Reina Regente del Reino de España, dirigió al Presidente Ulises Heureaux una honrosa felicitación acompañada de una admirativa condecoración.

La orijinalidad de ese programa en homenaje al Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, fue comentado con inusitado fervor por el Reino de España, i la prensa de la Madre Patria lo bautizó con el honroso distintivo de "PROGRAMA UNICO EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL".

ULISES HEUREAUX I LOS RESTOS DE COLON EN LA CATEDRAL. ORIJINAL MAUSOLEO

DONDE SE DESTACA a luz meridiana que la mente de Ulises Heureaux poseía gran desarrollo estético, es en la concepción i trazado —en sus mínimos detalles—, del imponente i artístico monumento erijido en el interior de la Catedral, donde estan guardados los restos venerandos del Descubridor de América.

Ese monumento ha traspasado los umbrales de la inmortalidad como una estrella que irradia vivísimos esplendores de belleza que ha merecido encomiásticos elogios de la sensata crítica de allende los mares.

Cuando se pensó escojer el sitio donde debía erijirse el suntuoso mausoleo que albergaría las cenizas del Gran Almirante, una comisión visitó al Presidente Heureaux para informarle que se había resuelto ubicarlo en el Parque Colón.

Heureaux disintió de esa opinión exponiendo su negativa con el siguiente concepto: "La figura de un hombre, de un sabio, la de quien sacrifica su bienestar por un ideal colectivo, debe exhibirse en paseos públicos para que sirva de estímulo a las jeneraciones; pero las cosas sagradas no deben colocarse al alcance de la vista i de las manos del pueblo. La urna que guarda los restos del Almirante Cristóbal Colón debe estar custodiada por el Altar Mayor que luce la Catedral Primada de América. I el 12 de octubre de 1898, fue inaugurado el suntuoso i orijinal monumento, que guarda el sarcófago que contiene los restos venerandos del GRAN DESCUBRIDOR DEL NUEVO MUNDO.

DESCUBRIMIENTO INESPERADO EN BARCELONA, ESPAÑA

LA ESTATUA A ULISES HEUREAUX

De la Revista "Estampa". — Noviembre 11 de 1933

Por José D. Benavides

"UN CAJON de gigantescas proporciones dormía días tras días y años tras años perdido en el patio de uno de los almacenes, en la avenida en la que desemboca todo el tráfico del puerto, y donde radican depósitos inmensos. Nadie daba la orden de embarcar aquel almatoste, i se fue olvidando su existencia".

"Indiferentes, los capataces organizan cargas y descargas de maquinarias y de algodones rumbo a América, presididos oculta-mente por la imagen broncea del General negro. (1). Los obre-ros discutían sobre el progreso social, bajo la mirada extraviada de Ulises Heureaux.

"La lluvia, lentamente, iba realizando una labor reivindica-dora. La madera fué cediendo en consistencia, pudriéndose por aquí y por allá"...

"Un día es el casco de un caballo el que deja entrever la caja que empieza a deshacerse. Algún obrero lanza una observa-ción curiosa, i dice: "¡Aquí hay gato encerrado"!

"No le prestan atención. La lluvia sigue su labor reivindica-dora por dejar al descubierto un brazo de bronce, en aquella ac-titud en que los dibujantes ingenuos señalan el del bíblico Josué, el personaje que hizo detener al sol en su carrera, al más ni me-

(1) Lills no era negro como supone la mayoría que no le conoció; per-tenecía a la raza de color. El era mulato bronceado. El que escribe estas anécdotas le conoció personalmente. Cuando él visitaba a una parienta que tenía en Puerto Plata i que vivía frente a mi casa, vi-sitaba a mi madre i me sentaba en sus piernas.

N. del A.

nos que un vulgar guardia de la porra a un automóvil que se excede en velocidad".

"No era gato encerrado lo que habia en el cajón. Era la Estatua Ecuestre de todo un apuesto caballero, montado en un brioso corcé".

"Bueno: ¿Qué hacemos con ésto?, preguntó un capataz al Jefe de almacenes, don Vicente Texidor, que es, precisamente, quien nos suministra estos datos".

"El señor Texidor miró y remiró la figura. Consultó datos, registros, hojas de entradas y salidas... Se enteró de la historia, a medidas, de aquel general y de la estatua ecuestre..."

—"No la ha reclamado nadie y pertenece a la casa; así dictaminaron finalmente peritos y técnicos judiciales".

—"Bien. ¿Qué iba a hacer la casa con la estatua?. Los obreros se habian encariñado con ella, y alguien propuso:

—"Levantémosle un pedestal y rodeémosla de un bonito jardín".

Se hizo así. Por suscripcion entre los obreros se erigió la estatua Ecuestre del General Heureaux en los patios de los almacenes, y se le rodeó de un jardín que ellos mismos cuidan".

"Un Cónsul de la República Dominicana, dispuesto a averiguar el paradero de la Estatua, llegó a Barcelona. Pasó muchos meses buscando sus huellas por los almacenes de hierros viejos y de trastos inútiles. La casualidad le llevó hasta el puerto y le condujo a los almacenes de la Avenida "Icaria". La Estatua estaba allí, erguida, arrogante, magnífica, como un saludo a América. Y, desde entonces, todos los turistas que recalán en Barcelona, cuentan en su itinerario con una escala que no figura ni en las guías más documentadas de la ciudad:

"MONUMENTO AL GENERAL ULISES HEUREAUX".
Avenida "ICARIA", 170.

DOCUMENTOS DE OTROS TIEMPOS

DON ALFONSO XIII

*Por la gracia de Dios y la Constitución Rey de España
y en su nombre y durante su menor edad.*

*DOÑA MARIA CRISTINA,
Reina Regente del Reino*

"Al Excmo. Señor General Don Ulises Heureaux, Presidente de la República de Santo Domingo".

"Grande y Buen Amigo: Deseando daros un testimonio de mi Real aprecio y de mi particular estimación, me he complacido en otorgaros la GRAN CRUZ del MERITO NAVAL. Me lisongeo de que veréis en esto, además de una prueba del afecto que le profeso, el deseo que me anima de estrechar cada vez más las buenas relaciones que felizmente existen entre nuestros dos países. Aprovecho esta ocasión para reiteraros las seguridades de la sincera amistad con que soy.

Grande y Buen Amigo,
vuestra Buena Amiga,
firmado: Maria Cristina.

Refrendado: El Ministro de
Estado-Pío Gullón.
En el Palacio de Madrid, a
7 de marzo de 1898.

LOS FUNERALES A LUPERON

Palabras del Presidente Ulises Heureaux

LOS FUNERALES celebrados a la memoria del Jeneral Gregorio Luperón fueron solemnes. El Congreso Nacional declaró de duelo ese día. El Presidente de la República, Jeneral Ulises Heureaux, acompañado de sus ministros, de los gobernadores de provincias i muchas personas connotadas de la República; los batallones de Santo Domingo, Azua, La Vega, San Francisco de Macorís i Puerto Plata, i los cuerpos de bomberos de la ciudad del Yaque i Puerto Plata”.

“También le dieron realce con su presencia el Delegado Apostólico, Monseñor Tonti; el Arzobispo Metropolitano, Monseñor Fernando Arturo de Meriño; Doctor Adolfo A. Nouel i Wenceslao Ruiz, Cura Párroco de Puerto Plata”.

“El aparato militar fue suntuoso; la iglesia estaba sin lugar para una persona más. Terminado los oficios relijiosos, los asistentes se dirijieron al cementerio católico i se detuvieron ante la tumba del gran dominicano que brilló por su ardiente patriotismo; por su gran talento natural, i por su amor a las libertades públicas, para oír con recojimiento las siguientes palabras que pronunció el Primer Magistrado de la Nación”.

DISCURSO DEL PRESIDENTE ULISES HEUREAUX. (1)

“SEÑORES”:

¡“ACABAMOS de rendir tributo a la memoria de uno de los más beneméritos de la Patria. Para mí ha sido, a la vez que

(1) Jorge Curiel, Diputado al Congreso, íntimo amigo de Ulises Heureaux i de Luperón, me informó que Liliés escribió ese discurso en las solitarias ruinas del “Almirante de Colón”, frente al río Ozama, en la Capital.

N. del A.

un acto nacional, un acto íntimo. He cumplido juntos, el homenaje del patriota i el deber del amigo. Mi alma doliente ha ido a encontrar la del compañero muerto en el límite que separa la vida efímera y la eterna vida de ultratumba”!

¡“Las armas nos unieron con ese apretado lazo que se anuda en los combates y se ciñe progresivamente al calor de la lucha, en la hora de los peligros; en el entusiasmo de la victoria”!

¡“Las desenvainamos juntos, en ocasión solemne para la República, y la santidad de la causa hizo impercedero el compañerismo nacido entonces. Un mismo ideal guiaba nuestros brazos, y nuestro espíritu tenía un punto de conjunción en los destinos de la Patria emancipada, íntegra, dueña de esa autonomía a que he consagrado y consagraré todo el aliento que me anima”!

¡“Diferencias de apreciación política nos llevó después, a él, por una senda, a mí, por otra; pero hacia dondequiera que fuésemos, el corazón nos servía de brújula; de estrella el compañerismo, y nuestra existencia no podía ser tronchada sin que antes cayésemos uno y otro en los brazos que habíamos conservado abiertos, esperándonos, seguro, de que seríamos puntuales a esa cita de cariño”.

¡“Por eso abandoné el Palacio de Gobierno y fui a su busca, a brindarle la conciliación. Yo creo firmemente que si la muerte hubiera trocado nuestros destinos, él hubiera tomado la iniciativa; habría surcado los mares para conducirme, de playas extranjeras, a las risueñas playas de la Patria”!

¡“Actor también en todos los acontecimientos que figuró el Jeneral Luperón, creo que no me corresponde hacer su elogio. Harto elocuente lo pregonan la confianza que mereció a sus conciudadanos; los distinguidos cargos públicos a que le elevara el voto popular; el prestigio que alcanzó su nombre en épocas difíciles; el mismo severo recogimiento con que asistimos a sus funerales”!

¡“Corazón ardiente; enérgico, había nacido para la gloria y se abrió camino con su brazo poderoso hasta llegar a la altura que vislumbró con la claridad de los predestinados”!

¡“Su fama es un alto ejemplo; una brillante protesta contra los que menosprecian el servicio de la Patria en la carrera de las

armas. Ninguna otra ha sido tan fecunda en honores, ni ha levantado a un ciudadano desde rango humilde a tan singulares distinciones. Al recoger el Gobierno su memoria para honrarla excepcionalmente, cumplo con la gratitud nacional y siembra glorias futuras alentando a los ciudadanos a prodigar, si algún día lo requiere la salud pública, las mismas virtudes varoniles que franquearon la marcha del benemérito que hoy honramos. En cuanto a mí, compañero de los días de pruebas de la guerra, del ostracismo, del dolor por nuestra temporal separación, y heredero de su espada, habría sido necesario que me hallase donde él está, renovando la constancia de esa fraternidad de armas que nos unió toda la vida"! (1)

Como Presidente de la República, i como amigo, el Jeneral Ulises Heureaux tributó al Jeneral Gregorio Luperón los funerales más suntuoso que se habían realizado desde el 1844. El Jefe de Estado, consideró que el Jeneral Gregorio Luperón llegó a ser la primera figura y donde descansaba la defensa del decoro nacional.

(1) Del libro "Apunte para la Historia de la Parroquia de Puerto Plata", escrito por el Licenciado Canónigo Rafael C. Castellanos.

INDICE DE LAS ANECDOTAS

	Págs.
Prelusion..	5
Segunda Edicion..	7
1 Expedicion del vapor "Fanita" en Montecristi..	9
2 Lili's, el Cap. Jeneral de la Isla de Cuba, Francisco Vega..	9
3 Lili's, el Derecho Internacional i un Cónsul Jeneral..	11
4 Cójete el resto!..	12
5 Friccion Política entre Lili's i Meriño..	12
6 Visita Lili's a Meriño..	13
7 Lili's i Meriño se entienden..	14
8 La Virgen de Las Mercedes los salvó..	14
9 Tilo Patiño llamado a la Capital..	16
10 Lili's controlaba a Tilo diariamente..	13
11 Tilo Patiño llamado por Lili's. Revolucion en La Vega..	19
12 Ese es mal dominicano pero se lo dejaré vivito..	20
13 José Martí recibido por Ulises Heureaux..	21
14 La Reina Rejente de España, Ulises Heureaux, i el Representante Español..	23
15 Lili's i José Ramón López..	25
16 Siga siendo enemigo mío; pero hermanito de Perico..	26
17 Lili's i la viuda del Jeneral Cesareo Guillermo..	26
18 Es que ustedes los... saben mucho; pero no entienden	27
19 Lili's, el Cura Párroco de San Pedro de Macoris i el Fusilamiento a Ramoncito Castillo i José Estay..	28
20 No apueste contra el Gallo Jiro porque pierde segurito..	29
21 El que se come la masa debe comerse el hueso..	30
22 Vendrán a buscarme en procesion el año que viene..	31
23 Honorable con H mayúscula, h minúscula i con o chiquita..	32
24 Otro Honorable con H mayúscula..	32
25 No se apure, mi doña que LA MIA LLEGA..	32
26 Ballé i sudé, i el negro cuando suda jiede..	34
27 Mi vida se la debo a Ud.; hai que saldar la deuda..	34
28 El futuro siempre está de perfil..	35
29 Mi firma no vale na; vale cero..	35
30 El comisionado del Club Union i Lili's..	36
31 Un Honorable con H mayúscula..	38
32 Para ser útil no es necesario ocupar cargo público..	39
33 Tenga zinco onzas i mate al vestido de blanco..	39
34 No lleve yagua vieja donde hai palmas hermosas..	40
35 Yo soi cientos de JODIEN... para ustedes los blancos..	41
36 Yenyen nunca está ni en el fondo ni arriba..	42
37 Toussaint Luverture i Napoleon..	42
38 Francia interesa conciliacion diferendum conflicto Banco francés	44
39 Ulises Heureaux, el Jerente del Banco Francés, i Monsieur Pichón	45
40 Una blanca que terminó por admirar a Lili's despues de hablar de	



INDICE DE LAS ANECDOTAS

él, por no ser blanco..	47
41 La Moción de la Gallina Ciega, Lilis i un Diputado..	48
42 Lilis, el Jeneral Miches i el empréstito..	49
43 Acérquese a la mole i derrumbela..	50
44 Los hijos de prietos i pobres no son niños; son muchachitos..	53
45 Te vas a quedar con el gutico..	53
46 Tú fuiste... dirijiéndose al valiente Miguel Angel Garrido..	54
47 Ese es Sansán; el hijo de mi compadre Satulio..	55
48 Dígale que muera con honor..	56
49 El Decreto de San Fernando, Lilis, i Donassient Gil..	57
50 ¡Ahora sí que te conozco, Cabo..	59
51 El sancocho no es de gallinas; es de aves..	60
52 Tengo al enemigo al alcance de mis manos; pido clemencia..	61
53 ¡En la que caí yo!, dijo Ramoncito Castillo..	62
54 ¡Tenga mucho cuidado, Jeneral Yoperel..	65
55 Hai que ahorrarle sangre a la Patria..	66
56 La Naturaleza no se equívoca; me salvó la vida..	68
57 La muerte a Cacabellí, Cheché lo Mató..	69
58 Mi caballo vió lo que yo no ví..	70
59 Nobleza de Perico Pepin i Lilis con Deschamps i Ceferina Calderón .	71
60 Don Joaquín Gómez no es ciego; lo que le falta es la vista..	73
61 Publicacion clandestina del periódico "El Pueblo". Lilis sorprende al editor propietario del "Libelo"	74
Aniversario del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América .	77
Ulises Heureaux i los Restos de Colón..	78
Descubrimiento inesperado en Barcelona..	79
Documentos de otros tiempos..	81
Funerales a Luperón. Discurso de Ulises Heureaux..	82

COLECCION

"MARTINEZ BOOG"

SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

Periodo DR. A. FERNANDEZ SPENCER, 1989